

## NOTA EDITORIAL

Obras completas. Edición crítica *recoge la totalidad de la producción de José Martí (1853-1895), conocida hasta el presente, y también nuevos materiales localizados durante su preparación.*

*Contiene crónicas, correspondencias periodísticas, artículos, ensayos, discursos, semblanzas biográficas, poemas, novela, obras de teatro, cartas, proclamas, comunicaciones, manifiestos, dedicatorias, borradores, cuadernos de apuntes, fragmentos de escritos (o anotaciones incompletas), traducciones y dibujos. Los materiales publicados o escritos originalmente en otros idiomas están acompañados por las correspondientes traducciones al español.*

*Los trabajos recogidos en esta edición son transcripción literal de los documentos existentes: manuscritos, mecanuscritos, impresos, microfilmes o fotocopias, y el cotejo con sus fuentes más fidedignas. Las diferencias entre ellos serán la natural rectificación de erratas, la modernización de la ortografía y las obvias convenciones editoriales adoptadas, sobre todo en los casos de escritos tomados de ediciones de la época. Se tendrá muy en cuenta, sin embargo, el peculiar estilo de la puntuación martiana, suficientemente fundamentado por el propio autor, aunque habrá casos de imprescindibles modificaciones, siempre advertidas en notas al pie. Cuando sea necesario agregar una o más palabras, se colocarán entre corchetes. También pueden aparecer entre corchetes la letra o letras que falten en el manuscrito a una palabra, la cual se completará como hipótesis. Estas son algunas de las variaciones fundamentales con relación a ediciones anteriores.*

*En los casos de impresos publicados por Martí, se dan los datos bibliográficos literales de la primera edición; al final de cada pieza, en todos los casos, se indica la fuente utilizada para su reproducción.*

*Se conciben los tomos sobre la base de un ordenamiento cronológico-temático de su contenido. Consiste en adoptar el sistema cronológico, año por año, pero siempre que la heterogeneidad de los escritos de Martí lo justifique, ya que a partir de los años 1875-1876 su producción comienza a manifestarse en varias direcciones simultáneas. De ahí que cada año aparezcan varias secciones: las necesarias para lograr una articulación coherente.*

*De este modo, sin perder el sentido del desarrollo y trayectoria del pensamiento martiano, pero respetando la simultaneidad de sus actividades políticas, periodísticas, literarias y otras, se ofrece una imagen completa de sus escritos, en una combinación flexible y cambiante, según etapas definidas por criterios cronológico, temático y genérico.*

*En lo referido a la poesía —carente en muchos casos de fecha, y que en ocasiones dio como resultado unidades estilísticas específicas a lo largo de extensos períodos, como los Versos libres—, los «Cuadernos de apuntes» y «Fragmentos», los materiales han sido agrupados en volúmenes separados, aunque sujetos al ordenamiento que permiten las precisiones alcanzadas hasta hoy.*

*Con Martí como centro, y según la importancia que tengan en su vida y obra, se recogerán en notas y en los diferentes índices de cada tomo, las informaciones sobre personajes históricos, autores, sucesos, corrientes de pensamiento y otros aspectos mencionados o referidos en sus textos. Cada tomo, en términos generales, contendrá los siguientes elementos: textos martianos, notas al pie, notas finales, índice de nombres, índice geográfico, índice de materias, índice cronológico, índice de notas finales y el índice general del tomo.*

*Las notas al pie de página se derivan del cotejo de los textos martianos con los originales, o de la confrontación de variantes de estos, y reflejan de manera escueta y precisa los cambios observados; complementan la comprensión inmediata de la lectura y pueden remitir al índice de nombres o a las notas finales, como apoyo informativo. Estas notas van numeradas para cada pieza.*

*Las notas finales —señaladas como «Nf.»— son explicativas, más extensas y circunstanciadas. Se refieren a sucesos, cuestiones históricas, económicas, políticas, literarias, corrientes de pensamiento, publicaciones, problemas específicos que plantean algunos manuscritos, o bien contienen semblanzas biográficas de personas que tuvieron un relieve apreciable en la vida de Martí, en la historia de Cuba o en la de América. El lector podrá encontrarlas ubicadas al final del tomo, ordenadas alfabéticamente, y además, estarán apoyadas por un índice de notas finales.*

*El índice de nombres incluye un índice de referencias —autores, obras, personajes, instituciones y otros— no diferenciado dentro del propio índice, que complementa o suple la información del complejo de notas del tomo, mediante remisión a estas y con la inclusión de anotaciones o reseñas.*

*El índice geográfico relaciona alfabéticamente todos los accidentes y lugares geográficos; caracteriza los accidentes y fija la nacionalidad del lugar, solo con la obvia excepción de nombres de países o capitales.*

*El índice de materias incluye la relación alfabética de materias y sus derivados que aparecen en la obra.*

*El índice cronológico ofrece la guía al lector acerca de la producción martiana incluida en el tomo, en un orden que sigue la datación probada o fecha aproximada. Completa la virtual imagen fragmentaria que pudiera dar el conveniente ordenamiento temático.*

*En algunos tomos se incluirá un glosario, que ayudará a la mayor comprensión de los textos.*

*La serie constará de un tomo que recoge los acontecimientos principales en la vida de Martí, y en cronologías paralelas, de la historia de Cuba, España, Hispanoamérica y Estados Unidos, y en menor medida, del resto del mundo, con énfasis, según el período, en los hechos relacionados con los países donde residió. También incluirá la información imprescindible acerca de las más relevantes corrientes, tendencias, escuelas, hitos y creaciones artísticas y literarias de las culturas cubana y universal que conformaron el cosmos de hechos e ideas contemporáneas de Martí. Se incluirá, al concluir la serie, un tomo con documentos relacionados con la vida de Martí.*

*De este modo intentamos acercarnos al ideal propuesto por Juan Marinello en su prólogo a la edición de las Obras completas de la Editorial Nacional de Cuba, en 1963: «Una edición crítica es el hombre y su tiempo —todo el tiempo y todo el hombre—, o es un intento fallido».*

*En la presente edición, los versos de Martí se distribuyen en tres volúmenes. El primero de ellos, contiene los siguientes poemarios: Ismaelillo, Versos libres y Versos sencillos; el segundo, [Polvo de alas de una gran mariposa], «[Versos de Polvo de una gran mariposa] en Cuadernos de apuntes y hojas sueltas», «Versos en periódicos y otras publicaciones», «Versos de circunstancias» y «Cartas rimadas».*

*La distribución ha seguido el criterio de publicar primero las unidades poéticas: —Ismaelillo, Versos libres, Versos sencillos y Polvo de alas de mariposa—, luego aquellos poemas en los que queda patente una voluntad autorial de terminarlos y, por último, aquellos que se encuentran dispersos en la papelería martiana.*

*Este, el tercer tomo, contiene los poemas que no fueron publicados o entregados, y que pueden considerarse acabados o no. Consta de tres secciones: la primera, «Poemas en Cuadernos de apuntes», recoge todos aquellos cuya autoría se le atribuye a José Martí y que, como el nombre indica, escribió en sus Cuadernos de apuntes; la segunda, «Poemas en hojas sueltas», la integran los versos, también atribuidos a Martí, que aparecen dispersos en su papelería, en ocasiones*

*acompañados de otros apuntes, cuyas hojas se darán a conocer de forma íntegra en el tomo de fragmentos; y la tercera de las secciones de «Otros poemas», contiene los que se publicaron póstumamente, y cuyas fuentes no han llegado al equipo realizador de esta edición.*

*Los poemas de las dos primeras secciones se encuentran, en su mayoría, en pleno proceso de creación. Se incluyen algunos que tradicionalmente se han agrupado en [Polvo de alas de una gran mariposa], pero no hemos encontrado ninguna evidencia del autor de que ellos formen parte de ese poemario, por lo que se ha decidido ubicarlos en el presente tomo.*

*Cuando existen varios borradores de una misma composición en la sección «Poemas en hojas sueltas», se presentan las versiones una a continuación de la otra, comenzando por la que consideramos más acabada.*

*Cuando aparecen en la sección «Poemas en Cuadernos de apuntes», se colocarán de acuerdo con el orden en que estén en los mismos, y en notas al pie se hará referencia a las otras versiones. En los casos en que los borradores se encuentren en Cuadernos de apuntes y hojas sueltas, se colocará cada uno en la sección correspondiente, también con notas referativas, respetando así la unidad del tomo. Si las versiones aparecen entre las hojas sueltas, entonces se colocarán una a continuación de la otra.*

*Los poemas sin título, se identifican con el primer verso o parte de este entre corchetes. También se utilizan corchetes con puntos suspensivos dentro para indicar los espacios en blanco dejados por el autor en el original.*

*Cuando aparecen palabras sin tachar y no es posible apreciar la preferencia martiana por uno de los términos, se mantiene en el verso la primera versión, y en el margen derecho del mismo se escriben las variantes.*

*Aunque se respeta escrupulosamente la puntuación martiana, en extremas ocasiones se añaden o modifican signos de puntuación indispensables para la comprensión del texto. Tales modificaciones se registran siempre en las notas al pie.*

*No se advierten las erratas mecanográficas de Martí, excepto las por él corregidas con lápiz o tinta, que también se registran en las notas al pie. Asimismo se reproducen los detalles que aparecen en las hojas donde están copiados los versos, incluso aquellos que se encuentran al dorso.*

*Como resultado, hay una gran cantidad de notas al pie de página, necesarias para ofrecer información sobre los problemas textuales y reflejar fielmente los originales, así como presentar el proceso de elaboración de cada pieza.*

*Dadas las características del presente volumen, no llevará índice cronológico, ni de materias, tampoco notas finales.*

## ABREVIATURAS Y SIGLAS

CEM:	Centro de Estudios Martianos.
Fsc.:	Facsimil.
LOO:	<i>La Ofrenda de Oro</i> .
Mc.:	Mecanuscrito.
Ms.:	Manuscrito.
Nf.:	Nota final.
OC:	José Martí. <i>Obras completas</i> . La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963-1965, 27 tomos. [El tomo 28 fue publicado por la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro] (La Habana, 1973), así como la reimpresión de los 27 tomos en 1975 y 1991.
PC EC:	José Martí. <i>Poesía completa. Edición crítica</i> . Centro de Estudios Martianos, Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 1985, 2 tomos.

# **Poemas en Cuadernos de Apuntes**

[VENID! VENID;—MI SANGRE BULLIDORA]

Venid! venid;—mi sangre bullidora  
Hierva al clamor de gloria y de venganza,  
Y ya escucho una voz en mis oídos  
Que me dice con cántico sublime:  
«Alentad, corazones decididos,  
»Que para el pueblo que cautivo gime  
»Brilla siempre la luz de la esperanza!»

Harto tiempo la patria con menguado  
Llanto y gemidos importuna al cielo:—  
¡Desnude al fin la espada vengadora!  
¡Encienda ya la fulminante tea!  
Cuando hay un brazo que al combate guíe  
Es pueblo infame el que cautivo llora.

¡A luchar! ¡a luchar! que allá en el monte  
El Dios de la esperanza nos sonrío!

¿Qué esperan los valientes y esforzados  
Jóvenes arrojados?  
¿Qué esperan, pues, que al campo no se lanzan  
E indomables guerreros  
Por la patria a morir no se abalanzan?  
Corred! luchad! venced! y ante las aras  
De la patria oprimida,  
Despedazad el yugo que la infama  
O dejad a sus plantas vuestra vida!—  
No alcéis para mi patria los palacios  
Un tiempo gala del lujoso asirio:  
Alzad en ella templos a la Gloria,  
Y, si os niega su brazo la Victoria,  
Alcanzaréis la palma del martirio!

En el cielo de América anchuroso  
Cubre el crespón la estrella de la patria.—  
¿Y habrá quien ya no luce?  
¿Y habrá quien otra voz que la doliente  
Del pueblo esclavo y mancillado escuche?  
¿Y habrá quien torpe sienta  
Saltar su corazón entre cadenas  
Y busque sólo en el mezquino llanto  
Alivio infame a las comunes penas?

¡Despierta, oh pueblo mísero, cobarde!  
¡La frente altiva que en el polvo hundiste  
Lauros arranque a la memoria triste!  
¡Para morir luchando nunca es tarde!  
¡Morir! La patria gime!  
¡Morir! La patria nuestro esfuerzo clama!  
Si un torrente de llanto nos infama,  
Una gota de sangre nos redime!—  
Empuñe el hierro y el acero blanda  
Quien en menguada ociosidad se enerva;  
El arma embrace, y muera



Con el ánimo enérgica y entera!  
Morir, morir nos manda  
En sangre tinta nuestra patria sierva!  
¿Por qué tanto temor, cuidado tanto?  
¿Es por ventura la enemiga gente,  
Rayo de Dios que fulminando airado  
Así nos suma en pavoroso espanto?  
¡Al hierro muera y al acero caiga,  
Y la nueva feliz de su ignominia  
Rápido el viento con placer nos traiga!—

Ruja, ruja el cañón, el llano alumbre  
El fulgor de la espada valerosa  
Por tanto tiempo tímida e incierta!  
El fuego de la horrible servidumbre,  
En nuestra patria extinga, flor hermosa  
A la esperanza y al amor abierta!

Cadáver ya la patria parecía  
En cuyos labios cárdenos la muerte  
Su sed de sangre férvida calmaba,—  
Sobre el que pavorosa se cernía  
La noche de la infamia,—y lo envolvía  
Nube de inmundas aves, que graznaba  
Con hórrida y frenética alegría.—  
Y el cadáver soberbio se levanta  
Y a los ciclópeos golpes de su brazo  
En tierra el opresor vencido rueda,—  
Y la avarienta muerte  
En vida exuberante se convierte;—  
Claro, espléndido día  
De aquella tenebrosa noche queda:  
Lauros la frente destrozada adornan  
De esta tierra de siervos,  
Y en varones enérgicos se tornan  
Las fatídicas alas de los cuervos:  
A luchar! a luchar! luzca el acero  
E iluminen sus rayos la pelea  
Y a su fulgor el déspota impotente

Vencido incline la manchada frente!  
De nuestra indignación víctima sea,  
Y quien osó llamarnos siervos suyos  
A los nuestros les sirva de preseña!—  
Y cuando el padre Sol sus rayos vibre,  
Surcando el viento en las rizadas olas  
Lleve presto a las playas españolas  
El bravo despertar de Cuba libre!—

Col[egio].

Novbre. 1868.— Marzo 1870

Mad[rid].

Octubre 1871

Cárc[el]

[Ms. en CEM]

[DOLOR! DOLOR! ETERNA VIDA MÍA]

Dolor! dolor! eterna vida mía,  
Ser de mi ser, sin cuyo aliento muero!

Goce en buen hora espíritu mezquino  
Al son del baile animador, y prenda  
Su alma en las flores que el flotante lino  
De mujeres bellísimas engasta:—  
Goce en buen hora, y su cerebro encienda  
En la rojiza lumbre de la incasta  
Hoguera del deseo:—  
Yo,—embriagado en mis penas,—me devoro,  
Y sus miserias lloro,  
Y buitre de mí mismo, me levanto,  
Y me hiero y me curo con mi canto,  
Buitre a la vez que altivo Prometeo.—

[Ms. en CEM]

ZENEA

«¿Por qué cantáis a la memoria mía?  
Guardad para el dolor vuestros gemidos,  
Los hijos de la Fe, los nobles vates:—  
Guardad de vuestra lira los sonidos

Para el bélico ardor de los combates!  
No.—No vistáis de lágrimas mi historia.  
Infortunios mayores  
Alcen en vuestro pecho los dolores.  
¿Por qué gemís dolor a mi memoria,  
Si es mi dolor mi suspirada gloria?

No me cantéis así. Los que en mi muerte  
Sentís el corazón despedazado  
¿Dónde vendréis a dar la despedida?  
¿Sobre qué tumba posaréis los ojos?  
¿Sobre qué losa os postraréis de hinojos  
A llorar los azares de mi vida?—  
Guardad, guardad el llanto,  
Y truéquese en placeres vuestro canto!  
No fue bastante el mundo  
Para guardar consigo eternamente  
Estas nevadas canas de mi frente,  
Y este poema del perdón profundo!—  
Secad de vuestras lágrimas la fuente.—  
Aquel a quien fue estrecha sepultura  
La extensión limitada de la tierra,  
El infinito espacio, el cielo inmenso  
En su gigante corazón encierra!—

Oh! no lloréis así por mi partida!  
Si clamaba mi sangre la balanza  
De mi patria querida,  
¿Qué queréis que yo hiciera con la vida?  
Osado peregrino,  
Han ahogado en mi sangre mi carrera;  
Ansiad para vosotros mi destino,  
Que libre vivo en la infinita esfera,  
Con mis mismas espinas me coronó,  
Y al recordar el pueblo que violento  
Robó el cabello de mi sien al viento  
Para quemarlo en su terrible trono,—

Su desastroso fin claro presiento,  
Lo miro con dolor,—y lo perdono!—»

Calló la excelsa voz que así decía,  
Y a mi alma embelesada  
En perfume suavísimo envolvía:—  
Pasaron las arrugas de mi frente;  
Secaron ya sus lágrimas mis ojos!  
Cantad, cantad, poetas,  
Con entusiasta son alegre loa  
Al inmenso Señor de los planetas!—  
Cantad como yo canto  
Y en el ansia inmortal truéquese el llanto!—  
Vuelvan, vuelvan las flores al desierto—  
De nuestro corazón! Suene la lira!  
El noble genio del perdón no ha muerto!  
El cantor de las lágrimas respira!—

J. MARTÍ

7 diciembre, 1871

Madrid

[Ms. en CEM]  
FRAGMENTO

A bailar! a bailar! Las turbas gritan  
Y ebrias y palpitantes las mujeres  
En brazos de un galán se precipitan.  
Oh! qué dulce es vivir entre placeres  
Vida febril, fascinadora, loca!—  
Verdad que a veces algún alma cae  
Y al santo hogar inmaculado trae  
Un miserable corazón de roca,  
U oscuras manchas de negruzco lodo  
En el virgíneo manto;—  
Cuerpos sin alma,—almas sin honra, —todo  
Es verdad.  
—Es verdad! maldito canto!

A bailar! a bailar! Ahogue la fiesta  
Esa terrible voz! Presto las damas!  
A mí los del placer! Suene la orquesta.  
—Bailemos, pues.—La fiebre del deseo  
Mal contenido en el mundano pecho,  
Desbordada se lanza  
Fuera del cuerpo que le viene estrecho  
En brazos absorbentes de la danza.—  
Baila, mujer! Un hombre te comprime  
Con tembloroso abrazo y tu inocencia  
En vano el fuego de tu ardor reprime!  
Rojo color enciende tus mejillas!  
Mustia la flor de tus cabellos cae!  
Adiós! Un paso más!...

¡Ay! Las sencillas  
Vírgenes del hogar ¿no se os alcanza  
Que así cual se marchitan esas flores,  
Se marchita la flor de la esperanza  
Y la más bella flor de los amores?—

Como arrastra terrible al remolino  
El equilibrio roto de las aguas,  
Así arrastra al confuso torbellino  
El vértigo fatal. Queman mi frente  
Los femeniles brazos que la rozan,—  
Arde en los ojos luz fosforescente; —  
Los aéreos vestidos se destrozan  
Y dentro este volcán de lava hirviente  
Todo en aquellos que bailando gozan  
De su existencia natural se exalta:—  
Oh! no bailéis así!—Si todo falta  
A la ley previsor de la vida,—  
Si el equilibrio natural se rompe,—  
Si todo en brazos de ese Dios se olvida,—  
¿Qué terrible poder os da derecho  
Para decirnos con razón mentida  
Que en medio a esa carrera sin medida  
No se os escapa el corazón del pecho?  
—Es verdad! Es verdad! Maldito canto!

A bailar! a bailar! ahogue la fiesta  
Esa terrible voz! presto las damas!  
A mí los del placer! Suene la orquesta! —

—Bailemos, pues.—Suavísima es la danza,  
Dulce el calor del tembloroso seno  
Que estrecho contra mí;—flexible ondea  
El talle de mi dama,  
Como la fresca y amorosa grama  
Al fecundante soplo de la brisa;—  
Bella es la vida en mágico embeleso!—  
A mí los del placer! —Una sonrisa!—  
A mí las hijas del Amor!—un beso!  
A bailar! a bailar! Ah! Ya no quiero  
Verte lejos de mí: verte es mi vida!—  
Deja, mujer, que en tus miradas beba  
La fiebre del placer;—deja que estreche  
Este nido de amor que me arrebata;—  
Deja que aspire entre tus labios rojos  
El almíbar sabroso que me anuncia  
La languidez divina de tus ojos;—  
Amemos y murámonos... ¿qué es esto  
Con que mis pies tropiezan?—

—Esto? Nada.

La honra de una mujer que se ha caído  
Y que anda por aquí pisoteada.—

Resonó entonces cerca de mi oído  
Lúgubre y cavernosa carcajada.  
—Ya sabes qué es bailar: aquí ¿qué vemos?  
Y mi demonio y yo nos enlazamos,—  
Y ellos dijeron otra vez:—*bailemos!*  
Y yo le dije una vez más: —*riamos!*

J. MARTÍ

Madrid —

1ro enero 1872

[Ms. en CEM]

[MI MADRE,—EL DÉBIL RESPLANDOR TE BAÑA]

Mi madre,—el débil resplandor te baña  
De esta mísera luz con que me alumbro,—  
Y aquí desde mi lecho  
Te miro, y no me extraña  
Si tú vives en mí, que venga estrecho  
A mi gigante corazón mi pecho!

El sueño esquivan ya los míos,  
Porque fueran, si al sueño se cerraran,  
Ojos sin luz de Dios, ojos impíos.  
Te miro, oh madre, y en la vida creo!  
¿Cómo cerrar al plácido descanso  
Los agitados ojos, si te veo?

Se me llenan de lágrimas. ¿Es cierto  
Que vivo aún como los otros viven?  
Que al placer de la vida no me he muerto?  
Lloro ¡oh mi santa madre! Yo creía  
Que por nada en el mundo lloraría!  
Los goces de la Tierra despreciaba  
Y lenta, lentamente me moría:—

Yo no pensaba en ti—yo me olvidaba  
De que eras sola tú la vida mía!—  
Tú estás aquí. La sombra de tu imagen  
Cuando reposo baña mi cabeza:—  
No más—no más tu santo amor ultrajen  
Pensamientos de bárbara fiereza:—  
Una vida acabó:—mi vida empieza!—

La luz alumbra ahora  
Tus ojos, y me miras:

¡Cuán dulcemente me hablas! Me parece  
Que todo ríe plácido a mi lado,—  
Y es que mi alma, si me miras, crece,  
Y no hay nada después que me has mirado!

Huya el sueño de mí. ¡Cuán poco extraño  
Las horas estas que al descanso robo!—  
Oh!—Si siento la muerte  
Es porque, muerto ya, no podré verte!—

Ya vienen a través de mi ventana  
Vislumbres de la luz de la mañana:  
No trinan como allá los pajarillos,  
Ni aroman como allá las frescas flores,  
Ni escucho aquel cantar de los sencillos  
Cubanos y felices labradores;—  
Ni hay aquel cielo azul que me enamora,  
Ni verdor en los árboles,—ni brisa—  
Ni nada del Edén que mi alma llora  
Y que quiero arrancar de tu sonrisa.—  
Aquí no hay más que pavoroso duelo  
En todo aquello que en mi patria ríe;  
Negruzcas nubes en el pardo cielo—  
Y en todas partes el eterno hielo,  
Sin un rayo de Sol con que te envíe  
La expresión inefable de mi anhelo!

Pero no temas, madre,—que no tengo  
En mí esta nieve yo. Si la tuviera,  
Una mirada de tus dulces ojos  
Como un rayo del Sol la deshiciera.—  
¿Nieve viviendo tú? Pedirme fuera  
Que en tu amor no creyese ¡oh, madre mía!—  
Y si en él no creyera,  
La serie de las vidas viviría,  
Y como alma perdida vagaría,—



Y eterno loco en los espacios fuera!—  
¡Ámame! ámame siempre, madre mía!—

J. MARTÍ

30 diciembre 1871

N.

[Ms. en CEM]

[OSCUROS— PESAROSOS—Y SOMBRÍOS]

Oscuros—pesarosos—y sombríos  
Hallas al verlos hoy los ojos míos:  
¡Ay!—cuando se copiaban—presentían  
que alguna vez de verte dejarían.

20 agosto

## FRAGMENTO

Acabo de soñar. Porque es mi empeño  
Imaginar que infamias y miserias  
Fantasmas son de un borrascoso sueño.  
No faltará quien diga y apoyado  
Por la recta razón de que me alejo  
Que tengo yo un soñar muy dilatado  
Y a la región de un mundo no probado  
Arrebatado por mi ilusión me dejo.—

No tengo yo la ley de la medida  
Ni las sendas hollé de la materia  
Ni obedecí la historia empobrecida  
Que hace del mundo miserable feria;  
Pero siento otras leyes y otra vida  
Y no es ley de la vida la miseria!—  
Ni enseñó yo sentencia demostrada,  
Ni exactas leyes de la ciencia enseñó,  
Mas huyo horrorizado de la nada  
Y en la fe de otro ser asegurada  
Las leyes dejo de este ser, y sueño;  
Que tengo para mí que así soñando  
Mientras otros de mí se van riendo,  
Ellos detrás de mí se van quedando  
Y yo la cierta vida voy viviendo.—

[Ms. en CEM]

[LAS CAMPANAS! SU FÚNEBRE SONIDO]

Las campanas! Su fúnebre sonido  
Llega súbitamente hasta mi oído,—  
Y si otro henchido de tremendo espanto  
Al fardo de la vida se asiría,  
Yo,—dueño infausto de la vida mía—  
Oigo el convite de la muerte y canto.

Abrumado una vez, como solía

Cuando de torpe idea enamorado,  
A solas con mi infernal amor me embebecía  
Una mañana horrible me moría  
Y fuimos ambos al vecino prado.

Y como el cuerpo del dolor vencido  
Rápido surge de letal desmayo  
Hijo del rayo al fin surgí atrevido  
Y me sentí potente como el rayo,  
Y al águila robé las fuertes alas  
Y al viento su correr, y al sol sus galas,  
Y al esfuerzo afanoso de mi vuelo  
Dejé la tierra y me subí hasta el cielo.  
Y al henchir de altura, la vista mía  
Augusta voz oí que me decía:—  
Por qué de tanta brillantez armado  
A mi sencillo trono te presentas?  
Acaso tú, mortal encadenado,  
Romper la serie de mis obras cuentas?—  
Y atónito la faz volví a mi lado  
Y no vi a mi redor más que una alfombra  
De césped y algún rústico cayado  
Y un álamo robusto a cuya sombra  
A un anciano modesto vi sentado.

Haz un árbol, un mar, un continente  
Y luego que hayas hecho  
Tiende a mis plantas la soberbia frente  
Que si fuiste capaz de hacerlo un día  
Antes que tú lo hicieses, yo lo hacía.

[Ms. en CEM]  
[NOCHE. EN LA TIERRA DORMIDA]

Noche. En la tierra dormida  
Y en el alma combatida  
Y en el ser, y en el dolor.—  
Noche, sombra, y en la frente  
Claridad de lava hirviente

Que me quema el corazón.—

Tierra; tierra en cuanto alcanza  
La mirada que se lanza  
A las entrañas del ser  
Y en el camino si apenas  
Mezcla en sangre de sus venas  
La sangre de una mujer.

No es que sufra: no es que llore:  
No es que tema: no es que adore:  
Es que no sé sufrir ya:  
Y en la paz adormecida  
Arrastrando voy la vida  
Sin sufrir y sin llorar.

[Ms. en CEM]  
REDENCIÓN

Mujer, mujer, en vano es que la vida  
Sin ti vertiendo sangre de dolores  
Como una virgen pálida y herida  
La tierra cruce deshojando flores.

Mujer, en vano que la vida encienda  
La abrasadora lengua de los sabios  
Sin que este pobre corazón entienda  
El lenguaje de amor vivo en tus labios.

Ni ser sin ser; ni noche sin aurora  
Ni joven corazón sin bien amada  
Ni sin ángel el ánimo que llora  
Ni sin amor el alma enamorada.

Mujeres son las lágrimas perdidas  
De esas pobres estrellas amorosas  
Que cruzan por el cielo de las vidas

Augurio y sombra de almas misteriosas.

Mujeres son las lágrimas lloradas  
En el mundo de vírgenes creadoras  
Que de su vil creación avergonzadas  
Ara ablandan de las férreas horas;

Porque el tropel de lágrimas divinas  
Sobre este mundo de las almas muertas  
Levante las dormidas peregrinas  
Al *resurrexit* del dolor despiertas!

En vano, en vano, que la vida loca  
Contemple en sí cadáveres impuros  
Mientras sin voluntad el alma invoca  
El fuego redentor que arde en los puros.

Sobre el horrible lecho de la calma  
Mi descarnada mano reunía,  
Sin fuerza el brazo, sin amor el alma  
El bárbaro laúd de la agonía.

Y mis enjutos ojos golpeaba  
Y esta infame quietud que el alma obceca  
En vano; en vano: el alma se me ahogaba,  
La peña de Moisés estaba seca:

Cuanto fui; cuanto soy: cuanto se encierra  
En esta alma en la tierra encadenada  
Que rota por el peso de la tierra  
Sin vivir ni morir vive enclavada.  
Cuanto en mis horas de mayor locura  
La locura de un Dios en mí germina  
Y rompe el alma con audaz bravura  
Su forma vil y mísera y mezquina.

Sueños, flores, ardor, infierno, mundo,  
Cuanto forja al afán el devaneo,  
Cuanto en el mar de la ansiedad profundo

Hierve luchando el hambre del deseo:—

Todo; todo, mi mano descarnada  
Lo deja; vida, luz, mi sol, mi canto;  
Por sentir mi mejilla calcinada  
Por una gota mísera de llanto.

Una gota no más; gota encendida  
En el volcán de un corazón potente,  
Engendrado en el seno de mi vida  
Por un rayo soberbio de mi frente.—

Y Dios! Y Dios!— y en mí se condensaba  
Y en mí lo redimido presentía  
Si en mi rostro la lágrima cruzaba  
Y la lágrima aquella no venía:  
Y el alma se me ahogaba  
Y abrasado de llanto me moría.—

Te vi: te amé: te vi sobre la cuna  
De una flor cuerpo tú; y al dulce peso  
De tus amantes sueños de fortuna  
En tus labios la flor se abrió en un beso.

Y nívea ya la blonda cabellera  
Te he visto en oropéndola trocada  
Aquella roja flor de primavera  
En tus mejillas albas deshojada.

De nuevo alzar el alma valerosa  
Y del materno amor fortalecida  
Brazo a brazo arranca a la rugosa  
Muerte fatal el hijo de tu vida.

Y cuando el sol de iluminar cansado  
Su frente oculta en el azul del cielo—;  
La frente vi del hombre fatigado  
Y ocultábase en ti, luz de consuelo—

Y cuando vi que el alma en las mujeres  
Es un germen vivífico de flores  
Ora se abre germinando seres  
Ora se cierra en acallar dolores

Sentí que aquella lágrima esperada  
Que dentro de un ser se estremecía  
Por mi mejilla pálida abrasada  
Como brotar de redención corría.—

[Ms. en CEM]  
[HIJO!—COMO LAS HOJAS DE LOS ÁRBOLES]

Hijo!—Como las hojas de los árboles  
Al sol que nace con amor se vuelven,—  
Las fuerzas todas de mi vida piden  
Amparo a ti!—

[Ms. en CEM]  
[EL ALMA, COMO UN AVE, BATE EL ALA]

El alma, como un ave, bate el ala:—  
Presa en el cuerpo, se revuelve azota,  
Revuelve, clava, hiriente grito exhala  
Y en la cárcel carnal su fuerza embota.

La cárcel, a los golpes, bambolea—  
La carne, lastimada, se estremece—  
Y el cuerpo, como un ebrio, titubea,  
Y volar, y olear parece.

[Ms. en CEM]  
OBRA Y AMOR

La obra —delante, y el amor —adentro:—  
Y el amor, remolino avaricioso,  
El alma entera arrastra al hondo centro;  
La obra perece —y el amor celoso,  
Luego que por su culpa el hombre yerra,

Con culpa y sin vigor lo deja en tierra

[Ms. en CEM]

[PUES A VIVIR VENIMOS...]

Pues a vivir venimos—y es la ofrenda  
Esta existencia que los hombres hacen  
A su final pureza—aunque el veneno  
De un cruel amor la ardiente sangre encienda,  
—Aunque a indómita bestia arnés echemos  
De ricas piedras persas recamado,—  
—Aunque de daga aguda el pecho sea  
Con herida perenne traspasado—  
Vengan daga, y corcel, y amor que mate:—  
Eso es al fin vivir!—

El bardo, como un pájaro, recoge  
Pajas para su nido—de las voces  
Que pueblan el silencio, de la triste  
Vida común, en que las almas luchan  
Como animadas perlas en los senos  
Enclavadas de un monte lucharían.

[Ms. en CEM]



[LA MADRE ESTÁ SENTADA]

La madre está sentada  
Junto a la cuna:—  
Por la ventana gótica calada  
Entran risueños quiebros de luna.

La madre está espantada,  
La cuna junto,  
Más blanco que la sábana calada  
Brilla a la luna su hijo difunto.—

¿Sombra.....por qué te llevas  
Mi serafín?  
—Yo necesito de flores nuevas  
En mi jardín.—

Ahí murió la madre, arrodillada  
Junto a la cuna:  
Por la ventana gótica calada  
Entraba quieta la mansa luna:—  
¡Loco el que al cielo o a los astros fía  
Su pena o su alegría!—  
Se es en la vida —leño abandonado,  
Al capricho del mar alborotado:—  
Y flor, húmeda o seca, que los vientos  
Arrebatan violentos!—  
O respetan y halagan caprichosos;—  
Juguetes ¡ay! de locos poderosos!—  
Corderos ¡ay! nacidos  
A manchar su vellón, y a andar perdidos!—  
Sin más mentor, desde la blanda cuna  
Que la razón vendada, y la fortuna!—

Música? Si es un hurto: si la muerte  
A esa edad infantil no tiene derecho;—  
Si el pesar no se ahorra,  
Si la sentencia es fiera,  
Si volverá aunque corra,

Si volverá a vivir, aunque se muera!—

Verdad que no es perdido  
El tiempo ya vivido—  
Y como de la tierra lo arrebató  
La muerte en su sencilla edad de plata:  
Cuanto torne ese espíritu en forma nueva,  
Volverá con la edad q. ahora se lleva!—

No hay muerto, por bien muerto  
Que en las entrañas de la tierra yazga,  
Que en otra forma, o en su forma misma,  
Más vivo luego y más audaz no salga.

[Ms. en CEM]  
[COMO FIERA ENJAULADA]

Como fiera enjaulada  
Mi asiento dejo —empujo la entornada  
Puerta, vuelvo a mi libro,  
Los anchos ojos en sus letras clavo,  
Como cuerdas heridas, tiemblo y vibro,—  
Y ruge, y muerde el alma atormentada  
Como en cuerpo de mármol encerrada.—

haz de heridas cuerdas sacudidas vibro

[Ms. en CEM]  
DORMIDA

Más que en los libros amargos  
El estudio de la vida,  
Pláceme, en dulces letargos,  
Verla dormida:—

De sus pestañas al peso  
El ancho párpado entorna,  
Lirio que, al sol que se torna,  
Se cierra pidiendo un beso.  
Y luego como fragante  
Magnolia que desenvuelve

Sus blancas hojas, revuelve  
El tenue encaje flotante:—  
    De mi capricho al vagar  
Imagínala mi Amor,  
Una Venus del pudor  
Surgiendo de un nuevo mar!  
    Cuando la lámpara vaga  
En este templo de amores,  
Con sus blandos resplandores  
Más que la alumbra, la halaga;  
    Cuando la ropa ligera  
Sobre su cutis rosado,  
Ondula como el alado  
Pabellón de Primavera;  
    Cuando su seno desnudo,  
Indefenso, a mi respeto—  
Pone más valla que el peto  
De bravo guerrero rudo;—  
    Siento que puede el amor,  
Dormida y desnuda al verla,  
Dejar perla a la que es perla,  
Dejar flor a la que es flor;—  
    Sobre sus labios podría  
Los labios míos posar,  
Y en su seno reclinar  
La pobre cabeza mía,—  
    Y con mi aliento volver  
Mariposa a la crisálida;  
Y a la clara rosa pálida  
Animar y enrojecer.  
    Pero aquí, desde la sombra  
Donde amante la contemplo,  
Manchar no quiero del templo  
Con paso impuro la alfombra.  
    Al acercarme, en ligera  
Procesión avergonzado,  
No volaría el alado  
Pabellón de primavera?  
    Al reflejarme, el espejo

Que la copia entre albas hojas,  
Negras las tornara y rojas  
De la lámpara al reflejo!—

Dicen que suele volar  
Por los espacios perdida  
El alma, y en otra vida  
Sus alas puras bañar;

Dicen que vuelve a venir  
A su cuerpo con la Aurora,  
Para volver —la traidora!—  
Con cada noche a partir.

Y si su espíritu en leda  
Beatitud los cielos hiende,  
De esa mujer que se extiende  
Bella ante mí ¿qué me queda?

Blanco cuerpo, línea fría,  
Molde hueco, vaso roto,  
Y viajera por lo ignoto  
La luz que los encendía!—

Y ¿a mí que tanto te quiero,  
Delicada peregrina,  
Turbar la marcha divina  
De tu espíritu viajero?—

¡Duerme entre tus blancas galas!  
¡Duerme, mariposa mía!  
Vuela bien: —mi mano impía  
No irá a cortarte las alas!—

1878.—

[Ms. en CEM]  
MONTE ABAJO

Allá va, las entrañas encendidas,  
La mole gemidora,—  
Y esclava colosal, por hierros duros  
Por selvas y por cráteres se lanza;—  
Mas si torpe o rebelde el hierro olvida  
Y de los rieles fuera altiva avanza,

Monte abajo deshecha se abalanza.—  
Del vapor del espíritu movida  
Va así, por entre hierros, nuestra vida:  
Si el camino vulgar audaz desdeña  
Monte abajo quebrada se despeña.—

[Ms. en CEM]  
[TIENE EL ALMA DEL POETA]

Tiene el alma del poeta  
Extrañeza singular:  
Si en su paso encuentra al hombre  
El poeta da en llorar.  
Con la voz de un niño tiembla,  
Es de amor, y al amor va—  
Un amor que no se estrecha  
En un límite carnal.  
La corteza corrompida  
El fruto corromperá.  
Del amor de hembra no fío  
Si su hoguera han de alumbrar  
El quemante sol de estío  
O el sol pálido autumnal:  
¡Primavera —primavera,  
Madre de felicidad!—

[Ms. en CEM]  
[ES VERDAD...]

Es verdad. Si la máscara discreta  
Oculta su tormento el corazón:  
Nadie sabe el abismo que el poeta  
En los dinteles de la vida vio.—

De verle fue, magnífico y sencillo—  
A un suave amor su cuerpo sacudir,  
Y tenderse, cruzado pajecillo,  
Como en un nido fresco un colibrí.—

De verle fue, con f ervida elocuencia,  
Ruiseñor vocinglero, arrebatarse—  
Y luego, junto al libro de la ciencia,  
Perdonar, sonreír, aletearse!—

Fue la pública fama su riqueza,  
Un martirio celeste su blasón,—  
Y más que oro brillaba su pureza  
A la luz de aquel sol q. es más q. el sol.

Dicen que la malvada baila en fiestas  
Y en calma escucha el sueño de Macbeth;  
Dicen que rompe al son de las orquestas  
Su corona primera de mujer:

Crece a la par de la gentil doncella  
El  rbol puro del primer amor:  
Pero  s palo al fin la infame aquella!  
La pureza no da más q. una flor.

El pobre mozo, los heroicos labios  
Plega, como quien quiere sonreír—  
Y en pie volviendo a sus infolios sabios  
Adiós! llorando dice al mes de abril.

[Ms. en CEM]  
[TAMANACO, DE PLUMAS CORONADO]

Tamanaco, de plumas coronado  
Está en mitad del rústico vallado.  
Tras cañas y maderas,  
En forma de hombres se levantan fieras  
Con cabeza y con pecho y pies de hierro.  
Las cañas rompen: salta al circo un perro.  
Del hombre de las plumas la macana  
Hace en el aire hueco herida vana;  
El brazo, desprendido  
Al golpe inútil, cu lgale perdido:

tendido

Crujen tras de las cercas inseguras  
De sabroso placer las armaduras:  
En la sangre del indio derribado  
El hondo hocico el perro ha sepultado:  
Y aún resuena en la tierra americana  
El golpe vago de la infiel macana;

Y en el cuerpo del indio aún muerde el perro.—

[Ms. en CEM]  
[LEANDRO, ES EL HOMBRE...]

Leandro es el hombre. Y Heros, la dormida.—  
La dicha—al otro lado de la vida!

[Ms. en CEM]  
[BIEN VENGAS, MAR!...] [A]

Bien vengas, mar! De pie sobre la roca  
Te espero altivo: si mi barba toca  
Tu ola voraz, ni tiemblo ni me aflijo:  
Alas tengo, y huiré: las de mi hijo!

[Ms. en CEM]  
[VA SIENDO LA VIRTUD ENTRE LA GENTE]

Va siendo la virtud entre la gente  
A la moderna usanza, gran delito:  
¡Salud a la gallarda delincuente!  
Del muerto en nombre, gracias da el proscrito!

[Ms. en CEM]  
[EL PECHO LLENO DE LÁGRIMAS]

El pecho lleno de lágrimas:

Los flacos brazos sin brío:  
¿A quién volveré los ojos?  
—A mi hijo!—

Si vienen dos brazos mórbidos  
A enlazar mi cuello frío:  
Los haré atrás: ¡sólo quiero  
Los de mi hijo!

Sombras que pueblan los Andes  
Americanos!—vencidos  
De cuyo espíritu férvido  
Me siento hijo!

Si para luchar de nuevo  
Contra el hipantropo altivo,  
Flechas nuevas necesita  
Vuestro hijo,—

No al curare venenoso  
Pediré matador filtro:  
Hincaré su brazo: El tósigo  
De ella es hijo!

[Ms. en CEM]  
[UNA VIRGEN ESPLÉNDIDA...]

Una virgen espléndida —morada  
De un sol de amor, q. por sus negros ojos  
Brotó, pregunta, abraza y acaricia—  
Versos me pide, versos de mujeres.  
Arrullos de paloma,  
Murmillos de zunzunes,  
Suspiros de tojosas!—

Yo podré, en noche ardiente,  
Trovando amor al pie de su ventana,  
En tal aura envolverla,  
Con tal fuego besarla,



Que al nuevo amanecer, —nadie vería  
En su cutis la flor que lo teñía.  
—¡Calla, mi amigo amor! que nadie sepa  
Que yo llevo en los labios la flor roja  
Que en su mejilla cándida lucía,  
Y el candor, y la flor, y el frágil vaso,  
Mío es todo, puesto que ella es mía.—  
Y la madre amorosa,  
De sagrado temor y amor movida,  
Dijérale a la pálida —¿y la rosa  
De tu mejilla fresca, dónde es ida?

[Ms. en CEM]  
[MI NAVE—POBRE NAVE!] [A]

Mi nave— pobre nave!  
Pusiste al cielo el rumbo, grave!—  
Y andando por mar seco—oh error  
Con estrépito horrendo diste en hueco—.  
Castiga así la tierra a quien la olvida:  
A quien la vida burla, hunde en la vida.  
Bien solitario estoy, y bien desnudo:  
Pero en tu pecho ¡oh niño! está mi escudo.—

[Ms. en CEM]  
[COBARDE! COMO UN LEÑO, EN EL CAMINO]

Cobarde! Como un leño, en el camino  
Sin compasión y sin amor echado,  
Llora, roto el bordón del peregrino,  
Sobre la espalda el manto ensangrentado.

Cobarde! Como fuentes, sus dos ojos  
Llanto a raudales sin descanso brotan;—  
Y los vientos burlones, los despojos  
Del hombre imbécil sin piedad azotan.

Cobarde! Y los menguados que en su pura  
Alma bebieron el licor perdido—  
Porque hay vivos que son la sepultura  
De un corazón exánime y podrido;—

Los que en el curso de la vida, echaron  
Río arriba—amor, virtud, pureza,—  
Y, muertos ya, para vivir buscaron  
Fuerza nueva en un alma generosa,  
Reirán, máscaras bellas: con el jugo  
Del hombre nuevo, llenarán sus venas—

.....  
.....

Oh, fiera elegantísima!—

[Ms. en CEM]  
[ORILLA DE PALMERAS]

Orilla de palmeras,  
Hojosos platanares,  
Árboles que hasta ayer no vieron fieras,  
¡Abajo las cimeras!  
¡De cólera y rubor se hinchan los mares!

Antes, como doncella,  
Cándida, franca, bella,  
La tierra rebosada—  
Lleno el seno de frutas —se tendía  
A los pies de la mar alborotada:  
Hoy, tinta de vergüenza  
Y medrosa del día,  
Llorando peina la manchada trenza,  
Y en la alta noche que el espacio enluta,  
Sin estrellas, ni corte, amor ni gloria,  
Envuelta en la mortaja de su historia,  
Por plazas va la infame prostituta!

Muertos los sacerdotes,  
Sin flores el altar, los bardos mudos,  
Y en la arena, borrados ya los motes

.....  
De patria y libertad, con los colores  
Enemigos orlados los escudos.—

Y el pecho de los bravos  
Debajo de la tierra ardiendo en ira,  
Y contentos de serlo los esclavos—  
¡Primera vez que el Universo admira!—  
El ancho templo umbroso,—  
Rodando en tierra el consagrado cirio—  
Con paso lento, pálido, medroso,  
El último creyente,  
De siniestro fulgor tinta la frente,  
Como en fúnebre mármol luz de luna,—  
Buscando congojoso  
Para morir al menos,  
El ara inmaculada del martirio  
Donde cayó la sangre de los buenos!—

-----Mercado!—  
Y por temor de que brillar lo vean  
El sacro fuego dentro el pecho apaga  
La frente esconde.

Ay! roto el molde, quebrantado el vaso  
Donde labró la humana vestidura  
Tanto egregio varón ¿qué palma suave  
Volverá a Milanés las cuerdas de oro,  
Ni al Horacio y al Píndaro cubanos  
Su olímpico laúd? Ya del Mecenas  
De amable faz y de consejo docto  
La vida se extinguió: del ciego ilustre  
La voz prudente y vibradora suena  
Como un eco que gime, en el desierto  
Envilecido éforo: el que solía

Al sepulcro de Heredia arrancar palmas,  
Triunfador en la escena y el liceo,  
Ya en demanda de lauros no se agita;  
La lira de la patria está colgada  
A una espalda doliente,— y entornada  
Del Cerro está la venerable ermita.

Favor! favor! angélico maestro,  
Tribuno ardiente, rapsoda fogoso,  
Arrebatada lira que detuvo  
En la cumbre del Niágara tonante  
La universal admiración;—el ciego,  
Tulio en fluidez, Demóstenes en brío—  
Sombra del Cerro, restos esparcidos  
Por el suelo infelice mexicano,—  
Porque el mezquino limitado lecho  
Era un sepulcro demasiado humano  
A sus despojos de gigante estrecho:—  
No de la tierra, que si allí la muerte  
Tan altas almas resguardado hubiera,  
Incendio y claridad la tierra fuera—  
Del cielo descendid, volved del cielo  
A este pueblo misérrimo, angustiado,  
Sin bardos, sin apóstoles, sin guías:  
Retorne el Lugareño a su ganado,  
Al desierto Israel vuelva el Mesías!

Ay de la guerra sin la paz! El corvo  
Alfanje imita la segur, que luego  
De la granada milpa esparce el oro.  
Las vidas que arrebatada la venganza  
Devueltas son cuando la guerra muere:  
La paz afirma lo que el hierro alcanza:  
La salvación universal lo quiere.—

en su flecha alza la lanza

Entre espartanos tantos, un Leónidas:  
Un Leónidas en cada un espartano.

La carne más honrada amarillea—

Y esconde el joven la radiosa frente  
Porque su brillo el déspota no vea!—

[Ms. en CEM]  
[ASÍ PASA LA DICHA POR LA VIDA]

Así pasa la dicha por la vida:  
Como un copo de nieve  
Que al llegar a la tierra se deshace.

[Ms. en CEM]  
[—NO DEBE EL BRAZO]

—No debe el brazo  
Que lanza no empuñó, mover la pluma!

[Ms. en CEM]  
[NOCHE SOLITARIA—ACIAGA!...]

Noche solitaria—aciaga!—¡De cuán distinta manera, cuando—acostados en el mismo lecho, le hablé del libro comenzado, de unión de pueblos, de ideas no entendidas, de mi dolor por la miseria ajena;—  
de cómo aumenta el bienestar, de cómo el bienestar peligró, bien seguro  
De que a riquezas y a pobrezas ríe,  
Y abrazándose a mí, me ciñe y me ama.  
Y así, dormidos en la negra tierra  
Irán la Aurora a sorprenderme al cielo!—  
Y luego ¡qué dolor! A la semilla—

A la mordida, al odio, al vil trabajo  
De apretar las soberbias en la frente,—  
Y, ocultando el dolor, besar el yugo!—  
Mas, en las pardas horas, acabada  
La fúnebre labor, sus blancos brazos  
Premio serán a la feroz faena.—  
Los hombres se devoran: no se admiran  
Sino cuando se temen; nunca ensalzan  
Sino a los muertos—porque ya no estorban!—  
¿A qué tigres ni bosques? La soberbia,  
La envidia y la ambición, vierten más sangre  
Que el ágil bengalés, nómada fiero.—

Pero en la tierra hay cielo: el q. en la frente  
Con hierro criminal la vida abrasa—  
O es ciego, o es cobarde:—la conciencia  
Del recto bien obrar basta a la vida!—  
Punzan aquí, lastiman, vilipendian  
La más noble intención, y macerado  
El espíritu posa sus fatigas  
En su lecho de amor: allí la esposa  
La ardiente sien con besos blandos calma  
Y el frescor de la vida al alma vuelve:  
Así—de diaria cuna renacido—  
Fuerte siempre se torna a la pelea.—

¿Qué quieres tú, mi esposa? ¿Que haga la obra que ha de serme aplaudida en la tierra —o que yo viva, mordido de rencores, sin ruido de aplausos, sin las granjerías del que se pliega,—haciendo sereno la obra cuyo aplauso ya no oiremos?—

[Ms. en CEM]

[EN TU CIELO ¡OH MI AMÉRICA! PRESAGIO]

En tu cielo ¡oh mi América! presagio  
De los cielos del alma—va sencilla  
Clara luna del sol enamorada:  
Así en mi vida del honor prendada  
La suave luz de la conciencia brilla:  
Imagen del vivir—la clara luna:

Sin alcanzarlo, sigue el bien que quiere,  
Y al alcanzar el bien—lo alcanza y muere.  
—En la blanca almohada,  
De mano de su madre aderezada,  
Entre el rubio cabello  
Que con mis besos y sus cintas ata—  
¡Con más besos que cinta!—el rostro bello  
De mis miradas trémulas recata:—  
Con mujer, con honor, bendita sea  
La vida que en mi desdichada sien rebosa  
Y en mis móviles labios centellea!

Oh—dulce amor de esposa,  
Puerta nueva a la vida,—  
Cuna donde reposa,  
Sobre *flores* marchitas adormida  
La niña bulliciosa  
Que a más vivir con su candor convida!—  
Cuando en su cerco duro el alma estalla,  
Y, ansiosa ya de que su cárcel mude,  
De pie sobre las hidras, se sacude  
El polvo y el horror de la batalla,—  
Y, cóndor bravo, la mansión del trueno  
Y el dominio del Sol cruza /sereno/,  
Y en fuga de los hombres  
Va a los mundos sin formas y sin nombres.  
Cuando el timón, cansado  
De inútil vida, a la merced del viento  
Deja el bravo doncel abandonado—  
Y al aire el cuello, a Dios el pensamiento,  
Hundirse mira el alma entre las brumas  
Y la quilla dorada en las espumas,—  
Una dulce sonrisa  
Hincha la vela de la vida: brisa  
Halagüeña la sien pálida orea,—  
Y el eterno león, sobre los mares,  
La melena colgada de azahares  
La frágil tabla triunfador pasea;—  
Y el heroico doncel, de nuevo fuerte,

Adereza el timón, rumbo a la muerte.—

Reyes los hombres son—y su reinado  
Este hondísimo abismo complicado;—  
Este mundo de enérgicas pasiones  
Desatados leones,—  
Estos ríos de lágrimas calientes  
En q. estallan las ánimas dolientes:—  
Esta águila altanera  
Que rumbo al cielo tiende el ala fiera;  
Este árbol combatido  
Por los pies a la negra tierra atado,  
Por las nubes del cielo coronado,  
Por los vientos del mundo sacudido.—  
Alma reina—alma diosa—alma señora,  
Astro preso que dentro el cuerpo vaga,

Valor que sufre, compasión que llora!—  
Espíritu inmortal, dominio extenso  
A la pureza solo penetrable,  
Inmensidad de amor para el inmenso,  
Para el mezquino, polvo deleznable;—  
Espíritu que vibra  
En la nudosa fibra  
De la caliente vid;—en las azules  
Espirales del *haschisch*;—en la rica  
Espuma del cafeto,—que salpica  
De mariposas de oro la bullente  
Sangre del hombre;—universal corriente  
Que las formas del ser inmenso inflamas  
Y enrojeces o *aquietas* la alta frente,  
Y el fuerte corazón ciñes de llamas;  
Vencedor de Noé—dulce delicia  
Que a los moros dormidos acaricia,  
Vid, café, misterioso jugo humano,  
Padre de la pasión;  
Que el necio teme, que al rebelde espanta,  
Misteriosa semilla,  
*De la sangre*, del genio, y de la planta—

calmas



De mí te acuerda! de la cárcel mía  
Los recios nervios compasiva afloja;—  
A Ella—sin Ella el Sol no lo sería!—  
Connigo al mundo en q. no hay cuerpo arroja;  
Rumbo al cielo boguemos,  
Y en el mar de las almas saludemos  
La eternidad que en nube se levanta  
De los versos, del hombre, de la planta!

[Ms. en CEM]  
[YO QUIERO, ANDRÉS, QUE HABLEMOS]

Yo quiero, Andrés, que hablemos  
Sobre la vida. Siéntate, y reposa,  
Y dime, amigo cuerdo, si deseas  
Vivir, y qué es vivir, y si merece  
Este altar nuestra ofrenda.—  
—Pues no miras  
El Universo hermoso? Dobla, dobla  
La cabeza blasfema; ruin ofrenda  
En tan hermoso altar a Dios tan alto.

[Ms. en CEM]  
[EA! ¿A DÓNDE ME LLEVAS?...]

Ea! ¿a dónde me llevas?—A tus parques  
No quiero ir... Todo es cárcel  
En esta tierra. El jaco encarcelado  
Entre las barras va. Mira el auriga  
Su pescante cual cárcel. Y yo miro  
Cárcel también en esta suntuosa  
Carroza que nos lleva.

Allí está todo preso:  
El árbol en sus cercados, el ciervo en su parquecillo, el  
pájaro en su jaula, el león que—cdo. encerrado—vive como

cerdo.—¡Yo quiero romper las jaulas de todas las aves;—que la naturaleza siga su curso majestuoso, el cual el hombre, en vez de mejorar, interrumpe;—que el ave vuele libre en su árbol;—y el ciervo salte libre en su bosque;—y el hombre ande libre en la humanidad!—

[Ms. en CEM]

[BIEN VENGAS, MAR!...] [B]

Bien vengas, mar! De pie sobre la roca  
Te espero altivo: si mi barba toca  
Tu ola voraz, ni tiemblo ni me aflijo:  
Alas tengo, y huiré— las de mi hijo!

28 de febrero

[Ms. en CEM]

[LA CIUDAD ES GRANDE, CIERTO]

La ciudad es grande, cierto,  
Y rica, y brillante, y bella,—  
Y yo soy un hombre muerto,  
Y mi sarcófago es ella.

[Ms. en CEM]

[¿QUÉ ESTE CANTO MÍO]

¿Qué este canto mío  
Es canto alemán?  
Pues dime: aquellos besos q. me diste  
¿También allá se dan?

[Ms. en CEM]

[CORAZÓN, HOY ME HAN DICHO]

Corazón, hoy me han dicho  
Que en esta pena anhelas hallar miel.  
Corazón: está quedo!  
Hijos me dio tu amor: morir no puedo.

[Ms. en CEM]  
A BORDO

Vela abajo, mozo arriba,  
Acá el roto, allá el peñasco,  
Ido el sol, recio el chubasco,  
Y el barco, no barco, criba:  
    Gigante el viento derriba  
Los hombres de las escalas;  
Desatadas van las balas  
Rodando por la cubierta,—  
Y yo, en medio a la obra muerta,  
Vivo, de mi hijo en las alas!—

[Ms. en CEM]  
BAILE AGITADO

1.     En esta sala vacía  
    Hubo fiesta y gala anoche,  
    Y en la puerta, mucho coche,  
    Y en todo, grande alegría...  
        ¿Qué es esto? De encajería  
Fina está todo bordado:  
Es un pañuelo, manchado  
De sangre con gruesas gotas:  
Cuando así a los labios brotas,  
Corazón, cuán lastimado!—

2.     Y esto? Labor

No era la dama sencilla:  
Es la olvidada varilla  
De un destrozado abanico.  
    Aún cruje el paisaje rico:  
Aún estalla la crujiente  
Seda, por la mano ardiente  
De una celosa oprimida,  
Que la quebró, como a erguida  
Caña la airada rompiente.—

3.      Y esto? Como sierpes muertas  
Acá y acullá se tienden,  
Bajo las sillas se extienden,  
Y asoman bajo las puertas:  
Estos rastros, estas yertas  
Muestras ya descoloridas  
De miserias, escondidas  
Entre celajes azules,  
¿Son restos de encaje y tules,  
O son, ay!, alas caídas!—
4.      Y esto? En mesilla apartada  
De la antesala lujosa,  
Descansa en fuente preciosa  
La champaña evaporada:  
    Dos copas, de regalada  
Labor, de cristalerías  
Joya y espejo, allí frías  
Posan, y turbias, y mudas:  
¿Qué son? Pues no caben dudas:  
Ay! Son dos copas vacías!
5.      Y esto? Perniles roídos,  
Y servilletas manchadas,  
Y frutas medio chupadas,  
Y ramilletes perdidos.  
    Rizos y bucles caídos,  
Broches, lazos, alfileres;  
Todos los ricos enseres!

Todo el polvo de los hombros!  
Todo postre, todo escombros  
Del honor de las mujeres!—

[Ms. en CEM]  
OH! DILES QUE CALLEN

Oh! diles que callen;  
Diles que no rían,  
Que no gocen diles,  
Que está lejos de mí la amada mía!

[Ms. en CEM]  
[QUEMA EL SOL; MUERE EL CÉSPED...]

Quema el sol; muere el césped; arde el llano;  
Reluce el mar: ¡Dios mío!  
¿Cómo en mitad del férvido verano  
Siento yo tanto frío?

[Ms. en CEM]  
[BUENO ES SUFRIR...]

Bueno es sufrir: cuando en el lado izquierdo  
Del seno roto arder se siente un cáncer,  
Sobre la llaga ardiente, un perfumado  
Lirio blanco y azul sus hojas abre.

alas

[Ms. en CEM]  
[DICEN QUE NUBIA ES TIERRA DE LEONES]

Dicen que Nubia es tierra de leones:  
No puede ser:—  
La tierra de leones es un alma  
Sin amor de mujer.

[Ms. en CEM]  
[ANOCHÉ ME ABRÍ EL PECHO]

Anoche me abrí el pecho  
Para verte mejor, esposa mía:—  
Y una paloma allí, como en su lecho  
En el seno de un águila dormía.—  
¿Qué este canto mío  
Es canto alemán?  
Pues dime: aquellos versos q. me diste  
¿También se allá dan?

[Ms. en CEM]  
[YO SÉ CÓMO CAE UN FARDO]

Yo sé cómo cae un fardo  
En tierra; yo lo he aprendido—  
Viendo cómo mi espíritu gallardo—  
En mitad de un seno ¡ay! ha caído.

[Ms. en CEM]  
[GARZA, LA DE BLANCA PLUMA]

Garza la de blanca pluma,  
Ave, la de rojos pies.  
Así es la vida—la corona de espuma,  
La baña sangre: así es!

[Ms en CEM]  
[CAUSA PASMO A LA GENTE]

Causa pasmo a la gente  
Mi breve estrofa—  
Volar las mariposas!

[Ms. en CEM]  
[Y TE APOYAS EN MI HOMBRO...]

Y te apoyas en mi hombro, y me preguntas:  
—¿Estás triste? ¿qué tienes?



—Si no me has dado un beso todavía,  
¿Cómo he de estar alegre?

[Ms. en CEM]  
[Y HUBO UN RUIDO:—VOLARON RUISEÑORES]

Y hubo un ruido:—volaron ruiseñores  
Y en el seco floral nacieron flores.—

[Ms. en CEM]  
[ESA ROSA QUE ME DAS]

Esa rosa que me das  
De tu rosal es la flor,  
Y estos versos que yo exhalo  
Son la flor de mi dolor.

[Ms. en CEM]  
[DE MI CUADERNO AL GOLPE]

De mi cuaderno al golpe  
Ruedan las copas:  
Así rodarán, de mi pena al choque,  
De mí arrancadas, mis humanas ropas.

[Ms. en CEM]  
[ME HAN DICHO, BUEN FLORENCIO...]

Me han dicho, buen Florencio,—que deseas  
Ver un grano de trigo,  
Luego que sobre él cruza y recruza  
La rueda corpulenta del molino:

Pues, ven! ábreme el pecho:  
Que traigo en él un grano bien deshecho.

[Ms. en CEM]  
[LOS CELOS, DESPIERTAN SIERPES]

Los celos, despiertan sierpes;  
Los amores, mariposas;  
Y los deseos, cerdos;—y la patria  
Águilas poderosas.—

[Ms. en CEM]  
[PATRIA! YO NO TE CANTO!—]

Patria! yo no te canto!—  
Luego es cantar; hoy, enjugar tu llanto!

28 de septiembre

[Ms. en CEM]  
[¿A QUÉ FORZAR LA TRABAJADA PLUMA]

¿A qué forzar la trabajada pluma  
A echar en molde flojo lo q. pienso?  
Sabe, al romperse en el peñal, la espuma  
Qué hay en el fondo del Océano, inmenso?

[Ms. en CEM]  
[AZUCE EL VIENTO DIVINO]

Azuce el viento divino,  
En la llama aposentado,  
La lumbre—y rompa el quebrado  
Pálido vaso mezquino

Tal como el humo oloroso  
De una llama de hojas secas.

[Ms. en CEM]  
[Y SE PINTA EN EL ROSTRO]

Y se pinta en el rostro  
Un suave orgullo,—y un divino gozo!

[Ms. en CEM]  
[OH NAVE, OH POBRE NAVE!] [B]

Oh nave, oh pobre nave!  
Pusiste al cielo el rumbo, engaño grave!—  
Y andando por mar seco  
Con estrépito horrendo, diste en hueco!  
Castiga así la tierra a quien la olvida  
Y a quien la vida burla, hunde en la vida:  
Bien solitario estoy, y bien desnudo,  
Pero en tu pecho, oh niño, está mi escudo.

28 de febrero

[Ms. en CEM]  
[QUE ASÍ COMO ESAS HOJAS EN EL TECHO]

Que así como esas hojas en el techo,  
Refléjense al morir nuestras figuras  
Agrandadas en el cielo.

[Ms. en CEM]  
[PUES BIEN—LA TIERRA ES ESO]

Pues bien—la tierra es eso:  
Soporta el hombre el peso de la vida,  
Y del hombre el corcel soporta el peso.  
..... El sueño los reúne.

[Ms. en CEM]  
[QUE ENGAÑA UNA MUJER: YA SE SABÍA]

Que engaña una mujer: ya se sabía  
Que esa fiera elegante engañaría!

Pues si amor virgen miel al hombre ofrece  
En gustarla febril no se embebece?  
La flor libada desdeñoso deja,  
Y vuela a nueva flor, cambiante abeja:

No! Se oye entonces. Y sacudiendo un muerto  
Su mármol, de caléndulas cubierto,  
Mostró su corazón ensangrentado  
De un solo golpe de puñal cruzado.

[Ms. en CEM]  
[Y SUELO, EN NOCHE OSCURA]

Y suelo, en noche oscura,  
Dejando la callada  
Alcoba, irme con ánima insegura  
A sentar a la margen reposada  
De la mansa cañada.—

[Ms. en CEM]  
[LAS HOJAS DESMAYADAS]

Las hojas desmayadas,  
Laxas a tierra tórnanse, cual suele  
Oh! Laura desatadas  
Tus trenzas, por mis manos, las ajadas  
Carnes tender entre mis brazos fieles.—

[Ms. en CEM]  
[AMOR! OH: SÍ, TÚ ERES:—]

Amor! Oh: sí, tú eres:—  
Tú quien de noche  
Cuando duermo me prestas  
Alas veloces

Y haces danzar a mis cansados ojos.

Amor! No hay compañero  
Más lisonjero:

Amor! Si me parece que lo veo,  
Cuando a dormir se acuesta la cansada  
Bestia,—reír con aire de recreo,  
Suelta la cabellera áurea rizada  
Del aire melancólico al deseo,  
Y mi sueño velar, la espalda alada  
De luz azul brillando al centelleo;

Y ríe y empuja.—

Pero a este amor traicionero  
Lo he despedido,  
Lo he visto a la luz clara  
Y le he temido  
Y en sus inquietos ojos  
A veces miro—  
Negros, negros relámpagos,  
Rayos rojizos:—  
Blandas sierpes de oro  
Son sus rizos;—  
Yo tengo ahora  
Otro niño, niño:—

[Ms. en CEM]  
[«¿QUÉ NO LA HAS VISTO?—VELA!»]

«¿Qué no la has visto?—Vela!»  
Y abrí la alta cancela  
Donde en seda magnífica amarilla  
La blanca garza japonesa brilla  
Y le enseñó un jarrón de porcelana  
Lleno de lodo

Japónico jarrón lleno de lodo.—

[Ms. en CEM]

[MAS ¡AY DE MÍ!...]

Mas ¡ay de mí! que en vano, en vano envío  
A la inhumana mi doliente acento!  
¿Qué delirio, qué sueño es este mío?  
Prender quise la sombra, atar el viento,  
Seguir el humo y detener el río:  
Y mientras lo imposible loco intento  
Tengo en casa la vid medio podada  
Y en el bosque la grey abandonada!

[Ms. en CEM]

[FUERA DEL MUNDO...]

Fuera del mundo que batalla y luce  
Sin recordar a su infeliz cautivo,  
A un trabajo servil sujeto vivo  
Que a la muerte despacio me conduce.  
Mas da junto a mi mesa una ventana  
Por donde entra la luz; y no daría  
Este rincón de la ventana mía  
Por la mayor esplendidez humana!—

temprano  
hay

28 de En°.

[Ms. en CEM]

[¡DIOS LAS MALDIGA!...]

¡Dios las maldiga! Hay madres en el mundo  
Que apartan a los padres de sus hijos:  
Y preparan al mal sus almas blancas  
Y les soplan odio en los oídos  
¡Dios las maldiga! ¡oh cielo, ¿no tendrás  
Un Dios más cruel que las maldiga más?

derraman

¡Dios las maldiga! Frívolas e impuras  
Guardan tal vez el cuerpo con recato,  
Como un tazo de Sèvres donde humean  
Hidras ardientes y espantosos trasgos.

¡Dios las maldiga; y sin piedad sepulte  
El alma real; maldígala y sepulte!                      Todo rostro que el alma real oculte!

¡Dios las maldiga! Ciegas, y sensibles  
Del mundo solo a los ligeros goces,  
Odan, como a un tirano, al que a sus gustos  
La majestad de la pureza opone!  
¡Dios las maldiga; y cuanta hacerse quiera  
De las joyas de Dios aro y pulsera!

¡Dios las maldiga! Untadas las mejillas,  
La frente recubierta de albayalde;                      Frente y manos cubiertas  
Con la mano pintada, al justo acusan  
Que de su amor odioso se deshace!                      estéril  
¡Dios las maldiga, y a la ruin caterva  
De esclavas que el honor del hombre enerva!

Al justo acusan que movido  
De su amor infecundo se deshace  
¡Dios las maldiga! En las temblantes manos  
Los pedazos del pecho recogidos,  
El justo irá do la piedad lo llame,  
O alguien lo quiera, o entreluzca un nido:                      se vislumbre  
¡Dios las maldiga!

¡Dios las maldiga! ¡Yo te he visto el pecho,  
Horrible como un cáncer animado!  
¡Sufre, que es bueno, y llora, amigo mío,  
Llora muriendo en mis cansados brazos!  
¡Dios las perdone! ¿No se ve a este lloro  
Otro clavo en la Cruz y otro astro de oro?

4 de Feb°.

[Ms. en CEM]  
[¡NO, COMO EL ESCORPIÓN...]

¡No, como el escorpión, de miedo al fuego  
Con mi arma propia me daré la muerte!  
No: dejaré que me devore el fuego.

[Ms. en CEM]  
[COMO UN PUÑAL DE ACERO RETORCIDO]

Como un puñal de acero retorcido  
Esa canción penetra en mis entrañas.

[Ms. en CEM]



[QUIEREN, ¡OH MI DOLOR!...] [A]

Quieren, ¡oh mi dolor! que a tu hermosura  
De su ornamento natural despoje—  
Que el árbol pade, que la flor deshoje,  
Que haga al manto viril broche y cintura!

Quieren que el verso arrebatado en dura  
Cárcel sonante y apretada arroje,  
Cual la espiga deshecha en la alta troje  
O en el tosco lagar la vid madura.  
Jardín el placer, jardín lozano: El dolor, selva

[Ms. en CEM]  
[YO CONOZCO EL TERRIBLE SENTIDO]

Yo conozco el terrible sentido  
De la voz q. [...] y q. manda  
De la voz q. me dice al oído,  
Que me grita del pecho—ido  
Levántate, y anda.

Si la sangre callada gotea  
                                  ea  
                                  anda  
                                  ea

L. y anda

Mtrs. haya en Am. esclavos  
L. y a.  
Mtrs. haya una injusticia  
L. y a.  
Mientras haya un enfermo social  
L. y a.

[Ms. en CEM]  
[YO FUI BUENO HACE CIEN AÑOS]

Yo fui bueno hace cien años  
En Calam de Judea:  
Y hoy, en salvilla de plata,  
Como de lo que serví:—

Lo q. sale de la entraña  
También se puede podrir,  
Sale el mundo, y este mundo  
Lo puede también podrir:  
Estaré lejos, bien lejos  
Para no verlo podrir!

[Ms. en CEM]  
[Y TEMPLAR, CON LA DICHA DE VERTE]

Y templar, con la dicha de verte,  
El frenético amor de la muerte  
Que el desierto *colérico* inspira

¿A qué el sol q. de el cielo  
Manda al mundo su plácido rayo,  
A qué el aire vibrante de mayo?

[Ms. en CEM]  
[TODO SE VA MURIENDO]

Todo se va muriendo  
A mi alrededor:  
¿Es que se muere todo  
O que me muero yo?

[Ms. en CEM]  
[EL TRUENO, DE SEMILLAS CORONADO]

El trueno, de semillas coronado  
Pasa asolando, y más fragante deja  
La rama, a mí más ágil y  
Y más alegre al pájaro en su rama.

[Ms. en CEM]  
[YO NO ENVIDIO A LOS MUERTOS]

Yo no envidio a los muertos,  
Porque no sufren:—  
Envidio a los que mueren.

Envidio a los enfermos  
Que se consumen  
Y se consumen.

[Ms. en CEM]  
[SOLO COMO LA LLAMA DESPRENDIDA]

Solo como la llama desprendida  
De un cadáver que — en el desierto,  
Como un sol funeral cruzo la vida,  
Como un rey, como un mármol, como un muerto.

[Ms. en CEM]

[—MI TOJOSA ADORMECIDA] [A]

—Mi tojosa adormecida,  
Delicada perla enferma,  
¿Qué padece mi tojosa?  
¿Quién me oscurece mi perla?  
—Cada vez que en mis mejillas  
La color partida veas,  
Es que a teñir ha venido  
Acá en mi seno a otra perla.  
Cada vez que tu tojosa  
Las dormidas alas cierra,  
Es que a un niño, acá en mi seno,  
Está cubriendo con ellas.

[Ms. en CEM]  
[DENTRO DEL PECHO TENÍA]

Dentro del pecho tenía  
Una espléndida vivienda:  
Cuantos a mí se asomaban,  
Decían: ¡vivienda espléndida!—  
Poblábame mi palacio  
Fe en mujer: sentí con ella  
Como si en la espalda floja  
Fuertes alas me nacieran.  
—Me desperté esta mañana;  
Vi las dos alas por tierra—  
Me palpé dentro del pecho  
Las ruinas de mi vivienda:  
—Desde entonces pasar miro  
Pueblos y hombres en la tierra  
Como estatua que sonrío  
Con sus dos labios de piedra.

[Ms. en CEM]

[KIND DEATH HAS MARKED ME FOR HER OWN]

Kind Death has marked me for her own.  
A bird from your beech.  
A music sweet, of times unknown,  
Hails me, tells me, [...] I am Death's own  
From bees and birds and singing boughs  
A chimney smokes afar: --, beneath  
The foliage thick of maples

Kind Death has eaten well.  
Kind Death.  
The maple [...], the children gather  
Of yellow cups and pups [...] a wreath  
A cloud  
A cloud, slowly.

[Ms. en CEM]  
[¡QUÉ SUERTE SI UN PUEBLO ENTRA]

¡Qué suerte si un pueblo entra  
En la  
Qué suerte  
Con su lugar en la gloria?

[Ms. en CEM]  
[ANTES DE MORIR QUISIERA]

Antes de morir quisiera  
Dar un poco de placer  
A aquella pobre mujer,  
La pobre mujer  
Las mujeres son sagradas.  
Sois señora, hada, virgen  
Ese tres y

[Ms. en CEM]  
[QUIEREN ¡OH MI DOLOR!...] [B]

Quieren ¡oh mi dolor! que a tu hermosura  
De su ornamento natural despoje,—  
Que el árbol pode, que la flor deshoje,  
Que haga al manto viril broche y cintura!

Quieren que al verso ensangrentado en dura  
Cárcel arroje,  
Cual la espiga deshecha en la alta troje  
O en el tosco lagar la vid madura.

No puede ser. La cómica alquilada  
El paso ensaye, y el sollozo en donde,  
Embijada la faz, finge que implora:—

llena de untos

El gran dolor, el alma desolada,  
Ni con carmín su lividez esconde,  
Ni se trenza el cabello cuando llora.

[Ms. en CEM]  
[YO PUEDO HACER...] [A]

Yo puedo hacer, puedo hacer  
De esta desdicha una joya:  
¡Pero la tendrán de ver!—  
No, vive Dios, paso atrás!  
Mi pena es mi hija: ¡mi hija  
No me la verán jamás!  
Son cómicos del dolor,  
Son llorones de su entierro,  
Son comerciantes de amor,  
Son indignos del placer  
De sufrir y de querer  
Los que enseñan y venden  
En libros y salas  
Su goce o dolor.

(A los poetas a lo Grilo).—

[Ms. en CEM]

[YO PUEDO HACER...][B]

Yo puedo hacer, puedo hacer  
De esta desdicha una joya!  
Pero la tendrán de ver!—

No, vive Dios, paso atrás!  
Mi pena es mi hija: ¡mi hija  
No me la verán jamás!  
Son cómicos del dolor,  
Son llorones de su entierro,  
Son mercaderes de amor,  
Son indignos del placer.

[Ms. en CEM]

[TIENES EL DON, TIENES EL VERSO...]

Tienes el don, tienes el verso, tienes  
Todo el valor de ti, tienes la altiva  
Resolución que arrostra y que cautiva  
Y llama las coronas a las sienes.

Tienes la fuga, el verbo, los desdenes  
Divinos de quien es, y el habla viva  
De quien cruza la tierra cielo arriba  
Y ni adula al feliz, ni aguarda bienes.

—¡Pero no tengo el impudor odioso  
De enseñar mis entrañas derretidas  
En estuche de verso recamado!

Viva mi nombre oscuro y en reposo  
Si he de comprar las palmas perseguidas  
Sacando al viento mi dolor sagrado.

Mayo 7

[Ms. en CEM]

[LOS HUESOS DE LA FRENTE]

Los huesos de la frente  
Se abren en alas negras  
Que avanzan como barcos misteriosos  
Brava y seguramente en las tinieblas.

[Ms. en CEM]  
[¡VIVIR EN SÍ, QUÉ ESPANTO!]

¡Vivir en sí, qué espanto!  
Salir de sí desea  
El hombre, que en su seno no halla modo  
De reposar, de renovar su vida,  
En roerse a sí propia entretenida.—  
La soledad ¡qué yugo!  
Del aire viene al árbol alto el jugo:—  
De la vasta, jovial naturaleza  
Al cuerpo viene el ágil movimiento  
Y al alma la anhelada fortaleza.—  
Cambio es la vida! Vierten los humanos  
De sí el fecundo amor: y luego vierte  
La vida universal entre sus manos  
Modo y poder de dominar la Muerte,  
Como locos corceles  
En el cerebro del poeta vagan  
Entre muertos y pálidos laureles,  
Ansias de amor que su alma recia estragan,  
De anhelo audaz de redimir repleto  
Busca en el aire bueno a su ansia objeto  
Y vive el triste, pálido y sombrío,  
Como gigante fiero  
A un negro poste atado,  
Con la ración mezquina de un jilguero  
Por mano de un verdugo alimentado.—  
¡Fauce hambrienta y voraz, un alma amante!  
Y aquí, enredado en sus hierros, rueda con



Y el polvo muerde, el aire tasca y queda  
Atado al poste el mísero gigante.

[Ms. en CEM]  
[TENGO UN HUÉSPED...]

Tengo un huésped muy inquieto  
Del lado del corazón.—  
Muy celoso, muy celoso!—  
Dormir no sabe mi huésped: no.—

Como una sierpe, se enrosca  
Mas no como sierpe, no:—  
Como hoguera, que consume  
El lado donde está mi corazón!—  
Roe, roe:

[Ms. en CEM]  
[I HAVE A RESTLESS HOST]

«I have a restless host  
At my heart's place.  
Very jealous, very jealous;  
He does not know how to sleep—no  
As a snake, he [...]  
But not as a snake—no:  
As a flame, that [...]  
The place where my heart is .—».

[Ms. en CEM]

# **Poemas en hojas sueltas**

[QUIEREN, OH MI DOLOR...] [C]

Quieren, oh mi dolor, que a tu hermosura  
De su ornamento natural despoje,  
Que el árbol pode, que la flor deshoje,  
Que haga al manto viril broche y cintura:

Quieren que al verso arrebatado en dura  
Cárcel sonante y apretada aherroje,  
Cual la espiga deshecha en la alta troje  
O en el tosco lagar la vid madura.

No, vive Dios! La cómica alquilada  
El paso ensaye, y el sollozo en donde,  
Betunosa la faz, gime e implora:—

El gran dolor, el alma desolada,  
Ni con carmín su lividez esconde,  
Ni se trenza el cabello cuando llora.

[Mc. en CEM]

[MI VIDA ES]

Mi vida es  
Sufrir mucho, pero fiero  
en agujero  
portugués.—

Mi vida Estrago es

Gano un pedazo de pan  
Que con sangre y muerte riego  
Escribiendo *fico y chego*  
En casa de un alemán.—

[Ms. en CEM]  
[TONOS DE ORQUESTA...]

Tonos de orquesta y música sentida  
Tiene mi voz, ¿Qué céfiro ha pasado  
Que el salterio sangriento y empolvado  
Con soplo salvador vuelve a la vida?

Te lo diré: La arena de colores  
Del desierto erial calenturiento                      páramo sediento  
Tiembla, sube revuelta, y cae en flores  
Nuevas y extrañas cuando pasa el viento.

En las teclas gastadas y amarillas                      frías  
Del clave en el desván arrimado  
Con sus manos de luz toca armonías  
Sublimes un querube enamorado.

[Ms. en CEM]  
[EN LOS DIARIOS QUE LEO]

En los diarios que leo,  
En las nubes que cruzan,  
En el aire invisible, mis errantes

Desconsolados ojos te dibujan.  
Y me cubro los ojos,  
Como alivio a mi angustia,—  
Y del fondo del alma te levantas,  
Llorosa, inconsolable, eterna, augusta.

[Ms. en CEM]  
[LA PENA COMO UN GUARDIÁN]

La pena como un guardián  
En mi espíritu reside—  
Y colérica despide  
A los que entrando en él van.

[Mc. en CEM]  
[ESTE QUE VOY ENTERRANDO]

Este que voy enterrando  
Es mi derecho a gozar:  
No me lo despierte nadie,  
Que es fuente de todo mal.

[Mc. en CEM]  
[¿QUÉ NIÑO RECIÉN PUESTO EN BLANCA CUNA]

¿Qué niño recién puesto en blanca cuna,  
Qué mariposa azul habrá que lleve  
A ti este amor más claro que la luna  
Sobre un prado cubierto por la nieve?

[Ms. en CEM]  
[NI ESCUCHO AQUEL CANTAR DE LOS SENCILLOS]

Ni escucho aquel cantar de los sencillos  
Cubanos y felices labradores;—  
Ni hay aquel cielo azul que me enamora,  
Ni verdor en los árboles,—mi brisa—  
Ni nada del Edén que mi alma llora

Y que quiero arrancar de tu sonrisa.—  
Aquí no hay más que pavoroso duelo  
En todo aquello que en mi patria ríe;  
Negruzcas nubes en el pardo cielo,  
Y en todas partes el eterno hielo,  
Sin un rayo de Sol con que te envíe  
La expresión inefable de mi anhelo!

Pero no temas, madre—que no tengo  
En mí esta nieve yo. Si la tuviera,  
Una mirada de tus dulces ojos  
Como un rayo del Sol la deshiciera.  
¿Nieve viviendo tú?—Pedirme fuera  
Que en tu amor no creyese ¡oh, madre mía!—  
Y si en él no creyera;  
La serie de las vidas viviría,  
Y como alma perdida vagaría  
Y eterno loco en los espacios fuera!—  
¡Ámame—ámame siempre—madre mía!—

30 de diciembre 1871

J. MARTÍ

[Ms. en CEM]  
[CUANDO ME PUSE A PENSAR]

Cuando me puse a pensar  
La razón me dio a elegir  
Entre ser quien soy, o ir  
El ser ajeno a emprestar,  
Mas me dije: si el copiar  
Fuera ley, no nacería  
Hombre alguno, pues  
Lo mío antes de él se ha hecho:  
Y dije, llamando al pecho,  
Sé quien eres, alma mía!—  
«Si ninguno antes ha hecho:— / Ahora lo que está ya hecho / Y dije»

[Ms. en CEM]

[TENGO QUE CONTARLES]

Tengo que contarles  
Una fabulita  
A los caballeros  
Antianexionistas.  
Cierta enamorado  
Fuese de visita  
A la casa hermosa  
De su novia linda.  
Le pidió la mano.  
—Da la mano, niña.  
—¡No más que la mano!  
—No más! Y qué fina  
Tiene la muñeca  
Esta novia linda.  
Déjame que bese  
La muñeca linda:  
—No más la muñeca.

Y a los nueve meses  
Les nació una niña.

Cuéntoles el caso  
Sin mayor malicia  
A los caballeros  
Antianexionistas.

[Ms. en CEM]

[SEÑOR: EN VANO INTENTO]

Señor: en vano intento  
Contener el león que me devora:  
Hasta a escribir mi amargo pensamiento  
La pluma recia se me niega ahora.—  
Señor: mi frente fría  
Prenda clara te da de mi agonía.—  
Cual seiba desraigada

Mi trémula armazón cruje espantada:  
No dejes que así cimbre  
Como a recio huracán delgado mimbre:  
Señor! Señor! yo siento  
Que esta alta torre se derrumba al viento.  
A la pasión, al tigre que me muerde  
El poder de embridar el alma pierde.

Señor, Señor! no quieras  
Mi pobre corazón dar a las fieras.

12 de marzo.—

[Ms. en CEM]



[SEÑOR, AÚN NO HA CAÍDO]

Señor, aún no ha caído  
El roble, a padecer por ti elegido;  
Aún suena por su fibra  
Rota el eco del golpe: aún tiembla y vibra  
Dentro tronco el acero, al aire el cabo:  
Aún es por la raíz del suelo esclavo:  
Señor, el hacha fiera  
Blande y retiemble, y este roble muera.

[Ms. en CEM]

BAILE

Yo miro con un triste  
Placer, cómo en la fiesta—  
Del noble Jerez pálido  
La copa llena guían  
Las blancas manos trémulas  
Al seco labio rojo:—  
Y yo muevo mi mano tristemente  
Al corazón vacío,— y a la frente.

Yo veo como un sueño  
De gasa blanca y oro,  
En que la llama se abre  
Camino en tanto alado  
Traje que ha de ser luego  
Ceniza, húmeda en lágrimas,  
Cruzar la alegre corte de oro y gasa,  
Y en llanto amargo el rostro se me abrasa.

Alma! cuando de vuelta  
Dentro del cuerpo laxo,  
Del frac innoble libres  
O la prisión dichosa  
De níveo tul, —la férvida

Fiesta recuerdes, —¡mira  
Que debes embridar el cuerpo loco,  
O que te absorbe con su sed a poco!

14 de marzo

[Ms. en CEM]  
A ELOY ESCOBAR

—A Orestes—  
Pílates

No sabe el sol cdo. asoma  
Cuántas tristezas alumbra;  
Ni el amigo cdo. pasa  
Callado por mi vetusta  
Puerta —cuánta devorante  
Pena recia mi alma enluta,—  
Ni cuánta del mar revuelto  
Viene al labio amarga espuma.

No tiene su querellosa  
Flautilla cdo. modula  
Más que quejas de la tierra,  
Memorias del cielo augustas,—  
Son más triste q. el q. mueven  
Dentro del ánima turbia  
Remembranzas del pasado  
Bien, q. en ruinas se sepulta,  
Y la tibia frente orean  
Con el aire de las tumbas.  
Ni sabe Orestes ingrato  
Cómo a Pílates conturban  
De una niña que se queja  
Cerca de él, las voces puras,—  
Cuando las pálidas manos  
De las que amantes las buscan,  
—Temerosa de q. el vuelo—  
Al cielo le estorben, hurta!—  
Oh! No sabe el excelente

Varón q. el solar ilustra  
Dónde en el cráter de un mundo  
Otro mundo se derrumba,—  
Cuánto el q. a la falda llega  
Del monte verde, en penurias  
De alma se aflige, y solloza  
Con voces de fiera angustia,  
Que muerde más, por callada,  
Y por sola, más asusta.

No de bellaco injuicioso  
El triste Pílates cura;—  
Ni de cabos, ni de condes,  
Que el hado resuelto encumbra;  
Ni de esas aves viajeras  
Que con blanda estrofa arrullan,  
Cuando al casto sol de gloria  
O al vivo sol de fortuna—  
Cual en torno al mástil suelen  
En los mares blancos sulas—  
Del glorioso o rico entorno  
En corte espesa se juntan,  
Para volar con los soles  
Donde nuevas albas luzcan.  
Mas si de *Petrus in cunctis*  
Y de fascinables turbas,  
Y de máximos señores  
Vivo en venturosa incuria,  
No así de la noble estima  
Del varón de ánima justa  
Que con alta lengua y hechos  
El solar nativo ilustra.—

Llegue el triste, del más triste  
A alegrar la casa oscura:  
Llegue con su barba luenga  
Y su rica fabla culta,  
Que va mansa, cual de oro  
Arroyo en cuyas espumas  
Rozasen las pintadillas  
Alas mariposas fúlgidas.

Suelta den al padre hidalgo  
El coro alegre de puras  
Hijas que con invisibles  
Besos, le cercan y escudan,—  
Y a su paso atentas vierten  
De melancólicas urnas,  
Blandas esencias de flores  
Que la atmósfera perfuman.

Deje la jaula dorada:  
Venga a la de hierro dura:  
Entienda las que no salen  
A la faz lágrimas turbias:  
Riendecilla traigo de oro      Bidas tráigase de seda  
Con su rica fabla culta,  
Que el rebelde tigre embriden  
Que en mí clava garra ruda.

Y cuando el zaguán estrecho  
Trasponga de la vetusta  
Casa q. de Dios lo ha sido  
Y del Dios q. hoy priva y cura,  
Y de tristes bardos muertos,  
Y bardos, de muerte en busca,  
Se abrirán de los naranjos  
Del patio añejo en la cúpula  
Blancos jazmines, gemelos  
De los que adornan mi pluma,  
Ora que el alma encamino  
Al varón de tierra fúlgida.

[Ms. en CEM]

A UN JOVEN MUERTO

Pa. no sé qué corona fúnebre

Vedle! En la seca garganta  
Apagada está la nota:  
El brazo ya no levanta  
La copa de oro, que rota

Por la mística muerte,  
En la pálida mano mal huida  
Sus miosotis y sus violetas vierte  
Mustias al pie del luchador sin vida.

Niños, q. vais con el arma  
Cargada y luciente al hombro,—  
Al soldado que desarma  
Muerte importuna, al escombro

De un águila aposento  
Ayer, y hueco ahora,  
Interrogad, y osado cumplimiento                      Su misión preguntad y  
A su obra rota dad: así se llora!

[Ms. en CEM]  
[DENTRO DE MÍ HAY UN LEÓN ENFRENADO]

Dentro de mí hay un león enfrenado:  
De mi corazón he labrado sus riendas:  
Tú me lo rompiste: cuando lo vi roto  
Me pareció bueno enfrenar a la fiera.                      bien

Antes, cual la llama que en la estera prende,  
Mi cólera ardía, lucía y se apagaba:  
Como del león generoso en la selva  
La fiebre se enciende; lo ciega, y se calma.

Pero, ya no puedes: las riendas le he puesto  
Y al juicio he subido en el león a caballo:

La furia del juicio es tenaz: ya no puedes.  
Dentro de mí hay un león enfrenado.

[Ms. en CEM]  
NOCHE DE BAILE

¡Magníficos espejos  
Que vieron mozos los que copian viejos!—  
¡Espléndidos tapices  
Hechos de antaño a proteger deslices!—  
¡Doradas cornucopias—  
Del salón secular alhajas propias!—  
¡Severos sitiales  
Sustento y marco ayer de épocas reales!—  
Solos los dos:

—Él viene

—Escucha

—Luego!

—Quema tu beso!

—Vuélveme mi fuego!—

Y se lo vuelve!— Y el espejo sabio  
No del marido reflejó el agravio  
Que de otra dama aspira a ser cortejo  
En cercano salón: ¡ley del espejo!—

En tanto, cual de espumas  
Hijo de Venus, el Amor alado  
Surgiera en concha de azuladas brumas  
Por invisible geniecillo alzado,  
Y moviendo los pálidos corales  
Clamara por los senos maternos,—  
Un niño se despierta  
En la alcoba magnífica desierta.

¡Niño que sufre, me parece mío!  
¡Labio sin leche, rosa sin rocío!—  
Como espuma agitada

Revuelve el lecho aquella rosa alada;  
En la cortina azul, en urna añeja  
Su última luz la lámpara refleja:—  
Allí vieron los ojos  
Lúgubres sombras entre tonos rojos,—  
Y el niño, al fin, desesperado llora,  
Y allá, junto al espejo, se oye: «Ahora!»

28 Novbre.

[Ms. en CEM]

LA COPA ENVENENADA [A]

¡Desque toqué, Sra. vuestra mano  
Blanca y desnuda en la *brillante* fiesta,  
En el fiel corazón intento en vano  
Los ecos apagar de aquella orquesta!

Del vals asolador la nota impura  
Que en sus brazos llama suspendidos  
Rauda os llevaba —al corazón sin cura  
Repítenla amorosos mis oídos:—

Y cuanto acorde vago y murmurio  
Ofrece al alma audaz, la tierra bella,  
Fíngelos el espíritu sombrío—  
Tenue cambiante de la nota aquella.

Óigola sin cesar! Al brillo ciego,  
En mi torno la miro vagarosa  
Mover con lento son alas de fuego  
Y mi frente a ceñir tenderse ansiosa.

Oh! mi trémula mano, bien sabría  
Al aire hurtar la alada nota hiriente  
Y, con arte de dulce hechicería,  
Colgando adelfas a la copa ardiente,

En mis sedientos brazos desmayada  
Daros, señora, matador perfume.—  
Mas yo apuro la copa envenenada  
Y en mí acaba el amor que me consume.

4 de marzo.—

[Ms. en CEM]

LA COPA ENVENENADA [B]

Blanca y desnuda en la tonante fiesta,  
Del loco corazón intento en vano                    del  
Los ruidos apagar de aquella orquesta:

[Ms. en CEM]



[QUE EN SUS LAZOS DE FUEGO...]

Que en sus brazos de fuego suspendidos  
Rauda os llevaba —a mi ánima sin cura  
Repítenla sin tasa los oídos:—

Y cuanto acorde vago y murmurio  
Al alma ansiosa da la tierra bella—  
Fíngelos el espíritu sombrío  
Tenue cambiante de la nota aquella.

Óigola sin cesar!  
En mi torno la miro vagarosa  
Mover con lento son alas de fuego—  
Y mi frente a ceñir tenderse ansiosa.

Oh, mi temblante mano bien podría  
Daros señora, matador perfume  
En mí entierro el amor que me consume  
Al aire hurtar la alada nota hiriente  
Y con arte de dulce hechicería  
Colgarle adelfas a la copa ardiente.

Y en mis brazos desmayada                      Y al dulce hechizo  
Daros, señora, matador perfume:  
Mas yo apuro la copa envenenada  
Y en mí entierro el amor que me consume.

[Ms. en CEM]  
A LA PALABRA [A]

Alma que me transportas:  
Voz desatada  
Que a las almas ajenas  
Llevas mi alma:—  
Cinta, cinta de fuego—

Que pura y rauda  
A los sueltos humanos  
Alegras y atas;—  
Pastora, pastorcilla  
Enamorada,  
Que junto al blanco y húmedo  
Rebaño canta;—  
Árabe, árabe fiero—  
Que en su dorada  
Cabalgadura sembla  
Volante llama;—  
León, león rugiente  
De la montaña  
Que como alud de oro  
Al valle baja,—  
Y en el villano impuro  
La garra clava,—  
Y en el dormido alumbra  
El sol del alma;—  
Lira, lira imponente  
En la más alta  
Cúspide de la tierra  
Serena, alzada,—  
En dos troncos de robles  
Corvos las blandas  
Cuerdas mordiendo, y trenzas  
De rosas blancas  
De los hilos sonoros  
Sueltas al aura,  
Cantando con pasmosas  
Hercúleas cántigas,  
De los dioses del cielo  
Y tierra hazañas,  
Y en himnos sin medida,  
Como las almas,  
Esparciendo a las nubes  
La esencia humana,  
Que en lento giro asciende  
De la batalla;—

Hacanea parece

[Ms. en CEM]  
A LA PALABRA [B]

Alma que me anidas;  
Voz desatada  
Que a las almas  
Llevas mi alma—  
Cinta, cinta de fuego  
Que pura y rauda,  
A los humanos sueltas—  
Desatas y atas;—  
Pastora, pastorcilla  
Enamorada  
Que junto al blanco y húmedo  
Rebaño cantas;  
León, león rugiente  
De la montaña,  
Que como alud de oro  
Al valle baja—  
Y en el villano impuro  
La garra clava,—  
Y en lo dormido alumbra  
El sol del alma;—  
Calor, calor benigno  
A cuya mansa  
Caricia, el alma buena  
Abre sus alas  
Y te estrecha a ti, triste,  
Triste sin patria!—  
                  Palabra  
Lira, lira gigante  
Lira, león  
Palabra,—  
Árabe, árabe fiero,  
Que en su dorada  
Cabalgadura, sembra  
Volante llama.—  
Lira; lira imponente

En la más alta  
Cúspide de la tierra  
Serena alzada,  
En dos tramos de roble  
Curvos, las blandas  
Cuerdas mordiendo, y trenzan  
De rosas blancas,  
De los hilos sonoros  
Colgando el aura,  
Cantando con pasmosas  
Hercúleas cántigas  
De los dioses del cielo  
Y tierra hazañas;—  
Y en himnos sin medida,  
Como las almas,  
Esparciendo a las nubes  
La esencia humana  
Que en lento giro asciende  
De la batalla;

Y en losa funeraria  
Del vil traspasa  
O sobre monte erguido

[Ms. en CEM]  
[EN UN LIBRO CUBIERTO]

En un libro cubierto,  
Como era antaño  
Costumbre; de lado y lomo  
De cuero rancio—  
Hallo estos rancios versos.  
¡Que nadie los tenga por versos de engaño!

[Ms. en CEM]  
GUANTES AZULES

I

Se me ha entrado por el alma  
Una banda de palomas:  
Me ha crecido —y sale afuera  
Un rosal lleno de rosas:

Una luna magnífica se eleva  
Sobre un campo poblado por las tórtolas:  
Un guerrero gigante resplandece  
De pie, cual fuste de oro, entre las momias:  
Me parece que sube por el cielo  
La madre selva que tu cuarto aroma.

apacible se levanta

## II

Calla, apaga la luz, deja que suba  
El vapor de la tierra, y se levante  
En la sombra el amor de nuestras almas:  
Caerán las cosas; dormirá la vida;  
Sólo tú y yo, gigantes desposados,  
Nos erguiremos de la tierra al cielo:—  
Coronarán tu frente las estrellas:  
De los astros sin luz te haré un anillo.—

## III

Yo llevo en las desdichas aprendida  
Una ciencia callada,  
Que reposa, como una puñalada,  
En las mismas entrañas de la vida.

mismas mi

Yo sé de la parcial sabiduría  
Con que el hombre se nutre y aconseja;  
Pero yo no sabía  
Lo que sabe la rosa de la abeja!

[Ms. en CEM]  
[VINO EL AMOR...]

Vino el amor mental: ese enfermizo

Febril, informe, falso amor primero,  
¡Ansia de amar que se consagra a un rizo  
Como, si a tiempo pasa, al bravo acero!

Vino el amor social: ese alevoso  
Puñal de mango de oro oculto en flores  
Que donde clava, infama: ese espantoso  
Amor de azar, preñado de dolores.

Vino el amor del corazón: el vago  
Y perfumado amor, que al alma asoma  
Como al que en bosques duerme, eterno lago  
La que el vuelo aún no alzó, blanca paloma.

Y la púdica lira, al beso ardiente  
Blanda jamás, *rebosa* a esta delicia,  
Como entraña de flor, que al alba siente  
De la luz no tocada la caricia.

[Ms. en CEM]  
[SÉ, MUJER, PARA MÍ...]

Sé, mujer, para mí, como paloma  
Sin ala negra:  
Bajo tus alas mi existencia amparo:  
¡No la ennegrezcas!

Cuando tus pardos ojos, claros senos  
De natural grandeza,  
En otro que no en mí sus rayos posan  
¡Muero de pena!

Cuando miras, envuelves, cuando miras  
Acaricias y besas:  
Pues ¿cómo he de querer que a nadie mires,  
Paloma de ala negra?

[Ms. en CEM]  
[¿QUÉ ME PIDES? LÁGRIMAS?]

¿Qué me pides? Lágrimas?  
Yo te las daré:  
Si tengo el pecho de ellas tan lleno  
Que ya con ellas no sé qué hacer!

¿Enseñarlas? Nunca!  
No las han de ver.  
Quien su dolor en público difunde  
De su dolor o alivio indigno es.

Puede la de Mágdala  
Mísera mujer,—  
Enamorada de Jesús echarse  
Envuelta en llanto a sus desnudos pies;

Mas su corona de hombre  
Rompe con mano infiel  
El que el pudor de su dolor descuida—  
Y en verso trabajado  
El duelo profanado  
Por calles y por plazas deja ver.  
Con el dolor, el grave compañero,  
Vivirse debe, y perecer entero—:  
¡Vuélvete atrás —coqueta de la pena!  
Boabdil impuro, flaca Magdalena!  
El que en silencio y soledad padece  
Derecho adquiere de morir —y crece!—  
¡A mí, hierros y aceros! Y en mi pecho  
Clavados, dadme de morir derecho!—

[Ms. en CEM]  
[¡HALA, HALA!]

¡Hala, hala!  
¡Da vueltas a la noria, arrastra el ala!

Rosa que alegra el aire al sol que asoma  
De aires te deja ¡estúpida conseja!

Y ven en la olla negra a echar tu aroma.

Alma, que dulcemente te consumes,  
Y en esta muerte ves sabrosa suerte,  
¡Almas abajo,— abajo los perfumes!

La vida es un molino:  
Hay que ganar el pan y hacer el vino.—

Ya sé que vas sangrando y malherida,  
Y a cada gota de tu sangre brota  
Una cruz de jacinto florecida.

Ya sé que a cada noche alzas el vuelo  
A las estrellas y que bajas de ellas  
Con un dolor tan grande como el cielo.

Morir es un deleite:  
Pero un tirano nos echó a la vida,  
Y a la terrible lámpara encendida,  
¡Alma infeliz! hay que nutrir de aceite.

¡Hala, alma, hala!  
¡Da vueltas a la noria, arrastra el ala!

[Ms. en CEM]

A UN CLASICISTA, QUE HABLÓ DE SUICIDARSE

*A un anciano abatido.—*

Avive el buen cristiano  
El seso adormecido,  
Ponga al hierro mortífero la mano,  
Mas no a la sien insano



Sino a tierra, en arado convertido.—

Mírese por el suelo—  
El vasto cráneo roto,  
Tinto en su sangre el pudoroso velo  
De sus hijas, y al soto  
El cuerpo echado, el alma opaca al cielo.

Y mire al reluciente  
Señor, de ira vestido,  
Y de luz de relámpagos, la frente  
Nublar de oro encendido  
Y cielo abajo echar al impaciente.

Y como desraigado  
Roble del alto Erebo  
Mírese por los vientos arrastrado  
Y deshecho, y de nuevo  
Por prófugo a la vida condenado.

Pues cómo en el remanso  
Sabroso de la muerte  
Derecho igual al plácido descanso  
Tendrán el alma fuerte

Y la cobarde, el réprobo y el manso?  
[Ms. en CEM]  
VIRGEN MARÍA

Madre mía de mi vida y de mi alma,  
dulce flor encendida,  
resplandeciente y amorosa gasa  
que mi espíritu abriga:

Serena el escozor que siento airado,  
que tortura mi vida,  
¡qué tirano!  
¡que sidera el alma mía!

¡Se rebela, maldice,  
no quiere que yo viva  
mientras la Patria amada  
encadenada gima!

Un gran dolor la sigue  
como al hombre la sombra fugitiva,  
y los dos me acompañan  
junto con la fatiga.

Mata en mí la zozobra  
y entre las nubes de mi alma brilla...  
¡el peregrino muera!  
¡que la Patria no gima!

JOSÉ MARTÍ

[Mc. en CEM]

[CUAL VIERTE LAS MANOS CUAJADAS DE ROSAS]

Cual vierte las manos cuajadas de rosas  
En cesto viejo de cristal vacío  
La niña ligera:

Así sus visiones extrañas, gloriosas  
Vierte en mi cráneo despoblado y frío  
Mi Musa severa.

[Mc. en CEM]

[MI TOJOSA ADORMECIDA] [B]

I

Mi tojosa adormecida,  
Delicada perla enferma,  
¿Qué padece mi tojosa?  
¿Quién me oscurece mi perla?  
—Cada vez que en mis mejillas  
La color partida veas,  
Es que a teñir ha venido  
Acá en mi seno a otra perla.  
Cada vez que tu tojosa  
Las dormidas alas cierra,  
Es que a un niño, acá en mi seno,  
Está cubriendo con ellas.

II

Como una perla dormida  
Sobre su concha de nácar,  
De mi Carmen sobre el seno  
Nuestro niño dormitaba:  
Y abrió de pronto los ojos,  
Carmen, mi concha de nácar,  
Y dijo ¡cuánto daría  
Porque en esta vida larga  
Durmiese siempre mi perla  
Sobre su concha de nácar!

III

Dentro del pecho tenía  
Una espléndida vivienda:  
Cuantos a mí se asomaban,  
Decían, vivienda espléndida!  
Poblábame mi palacio

Fe en mujer: sentí con ella  
Como si en la espalda floja  
Fuertes alas me nacieran.  
—Me desperté una mañana,  
Vi las dos alas por tierra;  
Me palpé dentro del pecho  
Las ruinas de mi vivienda:  
Desde entonces pasar miro  
Pueblos y hombres en la tierra  
Como estatua que sonrío  
Con sus dos labios de piedra.—

[Ms. en CEM]  
[LA CIUDAD, COMO UN ÁRBOL, SE DESHOJA]

La ciudad, como un árbol, se deshoja,  
Cortados a cercén vuelan los techos,  
Se abre la tierra blanda en cuenca roja  
Y a las madres, del mundo en la congoja  
Se les seca la leche de los pechos!

Pasados

Salta una novia de la alcoba nueva  
Donde el naranjo fresco florecía:  
Muerta a su espalda el novio se la lleva:  
Párase, ve el horror, en negra cueva  
Rompe el suelo a sus pies, y a ella se fia.

Abatido el poder, pálido el mando,  
El más bravo es allí trémulo ejemplo  
De pavura mortal: huye llorando  
Un clérigo infeliz: danzan temblando  
Sobre el altar los santos en el templo.

Al lívido reflejo de las luces  
Vese allí a un pueblo orando por sus vidas,  
Unos a rastras van; otros de bruces  
Piden merced a Dios, junto a las cruces  
De las torres magníficas caídas.

Todos quieren vivir: ¡mas se ha notado  
Que hay uno allí que ve demás la vida;—  
Uno en el pueblo entero! —un desterrado  
Que a anonadar su cuerpo quebrantado  
A las torres y pórticos convida.

Cruje la tierra, rueda hecha pedazos  
La ciudad, urge el miedo a la concordia,  
Siervo y señor confúndense en abrazos:  
Bosques las calles son, bosques de brazos  
Que piden al Señor misericordia.

La soberana espira bambolea,  
El pórtico corintio tiembla luego,  
Vota y jura la gente, el suelo humea  
Y sobre el llanto y el pavor pasea  
De torre en torre el misterioso fuego.

[...] quién es? ¿quién puede en un minuto  
Revolcar en su polvo a las ciudades,  
Trocar al hombre en espantado bruto,  
Echar la tierra sobre el mar enjuto,  
Aventar como arena las edades?

Ya vuelve, ya adelanta, crece, oscila  
El suelo como un mar, se encrespa, ruge,  
Hincha el lomo, entreabre la pupila,  
Cuanto quedaba en pie rueda o vacila:  
Ya se apaga, se extingue, ronca, muge.

Setiembre

[Ms. en CEM]  
[CON LA PRIMAVERA]

Con la primavera  
Vuelve el verso alado:  
¿Qué hará mi corazón, que amar no quiere,  
Si le asalta el amor por el costado?

Hará lo que hace el cielo  
Cuando el fuego lo abrasa:  
Brillará como bóveda encendida  
Hasta que el fuego pase: todo pasa!

J.M./ 87

[Ms. en CEM]  
[EN UN CAMPO FLORIDO...]

En un campo florido en que retoñan  
Al Sol de abril las campanillas blancas,  
Un coro de hombres jóvenes espera  
A sus novias gallardas.

Tiembla el ramaje, cantan y aletean  
Los pájaros: las silvias de su nido  
Salen, a ver pasar las lindas mozas  
En sus blancos vestidos.

Ya se van en parejas por lo oscuro  
Susurrando los novios venturosos:  
Volverán, volverán dentro de un año  
Más felices los novios.

Sólo uno, el más feliz, uno sombrío,  
Con un traje más blanco que la nieve,  
Para nunca volver, llevaba al brazo  
La novia que no vuelve.

12 mayo, 87

[Ms. en CEM]  
[JE VEUX VOUS DIRE...]

Je veux vous dire en vers pourquoi, chère madame,  
Des fats trouvent coulant le beau parler cubain:  
C'est en vers que les hommes doivent parler aux femmes:

Le genou sur la terre, le bouquet dans la main.

Des fleurs! vous faut-il plus, vraiment, pour le bonheur?  
Ce sont de grands rubis, les bons coquelicots:  
Quand on n'a pas tout près, pour vous l'offrir, la fleur,  
Pourquoi ne pas pétrir la fleur avec des mots?

[Ms. en CEM]

[QUIERO DECIRLE EN VERSO...]

Quiero decirle en verso, mi señora,  
por qué algunos hallan meloso el bello hablar cubano:  
en verso se debiera hablar siempre a las damas:  
la rodilla en la tierra y en la mano una flor.

¡Flores! ¿Acaso es que la dicha necesita algo más?  
Grandes rubíes son las amapolas:  
¿Y si no tengo, para ofrecer, la flor,  
por qué no hacerla entonces con palabras?

[EN UN DULCE ESTUPOR...]

En un dulce estupor soñando estaba  
Con las bellezas de la tierra mía:  
Fuera, el invierno lívido gemía,  
Y en mi cuarto sin luz el sol brillaba.

La sombra sobre mí centelleaba  
Como un diamante negro, y yo sentía  
Que la frente soberbia me crecía  
Y que un águila al cielo me encumbraba.

Iba hinchendo este encanto el alma oscura,  
Cuando me vi de súbito estrechado  
Contra el seno fatal de una hermosura:

gozo

Y al sentirme en sus brazos apretado,

Me pareció rodar desde una altura  
Y rodar por la tierra despeñado.

4 de octubre

[Ms. en CEM]  
[ENTRE LAS FLORES DEL SUEÑO] [A]

Entre las flores del sueño	
Oigo un susurro de selva:	silencio
playa	
El remordimiento asoma	
Su cabeza desgredada:	
El desorden (tempestuoso)	
Turba y enciende las aguas:	
En el corazón que duele	
Un dulce puñal se clava:	
El cerebro enfurecido	
Cesa de una puñalada:	Muere / Calla
En las nubes grises y oros	
Vuelan serenas las palmas:	
Una corona de rizos	
En la sombra se desata:	
En el cuerpo transparente	
La línea eterna se marca:	
¡Así se queda dormido	
El que vive en tierra extraña!:	
La delicia del olvido	
Sobre la cabeza baja:	
Luego Jesús aparece	
Andando sobre las aguas.	

[Ms. en CEM]  
[ENTRE LAS FLORES DEL SUEÑO] [A]

Entre las flores del sueño  
Oigo una música vaga,  
Oigo un susurro de selva  
En calma serena de playa.



El remordimiento asoma  
Su cabeza desgrefñada  
El venidero tifón  
Turba y enciende las aguas.

Luego Jesús aparece  
Andando sobre las aguas,  
Una corona de luz  
En la sombra se desata:

En el cuerpo transparente  
La línea eterna se marca.  
Así se queda dormido  
El que vive en tierra extraña.

En el corazón que duele  
Un puñal dulce se clava.  
Muere el co  
De una her puñalada.

[Ms. en CEM]  
[Y TE BUSQUÉ POR PUEBLOS]

Y te busqué por pueblos,  
Y te busqué en las nubes,  
Y para hallar tu alma  
Muchos lirios abrí, lirios azules.

Y los tristes llorando me dijeron:  
—¡Oh, qué dolor tan vivo!  
Que tu alma ha mucho tiempo que vivía  
En un lirio amarillo!—

Mas dime —¿cómo ha sido?  
¿Yo mi alma en mi pecho no tenía?  
Ayer te he conocido,  
Y el alma que aquí tengo no es la mía.

[Ms. en CEM]  
[NO ME QUITES LAS CANAS]

No me quites las canas  
Que son mi nobleza:  
Cada cana es la huella de un rayo  
Que pasó, sin doblar mi cabeza.

Dame un beso en las canas, mi niña:  
Que son mi nobleza!

[Ms. en CEM]  
[CUANDO EN LA CALLE ANCHUROSA]

Cuando en la calle anchurosa  
Pasa un cadáver, del mudo  
Cortejo, jefe, con alma piadosa  
Sonrío, canto y saludo.

Pero al muerto que tendido  
En mitad del alma llevo  
Sin dejar que entre el olvido  
Ni que nazca un amor nuevo,—

Con su corte de violetas  
Y rosas blancas marchitas  
¿Quién sonreirá? ¿Qué poetas  
Dirán mis cuitas?

Quién en la dura agonía  
De un alma que amor no espera  
Cantará en la noche fría  
Palabras de primavera.

[Ms. en CEM]  
[EL PENSAMIENTO INDIGNADO]

El pensamiento indignado

Por la tristeza del mundo,  
Baja, febril e iracundo,  
Buscando salir airado.

Mas con el terco valor  
Del ave, el niño y la rosa  
Suele, rebelde y mimosa,  
Cerrarle el paso una flor.

Y el pensamiento piafante  
Espera, humilde, en la entrada  
A que la quarteta alada  
Se lleve a la flor fragante.

estrofa tallada

[Ms. en CEM]  
[CON LA PRIMAVERA]

Con la primavera  
Viene la canción,  
La tristeza dulce  
Y el galante amor.

Con la primavera  
Viene una ansiedad  
De pájaro preso  
Que quiere volar.

No hay cetro más noble  
Que el de padecer:  
Sólo un rey existe:  
El muerto es el rey.

La mejor diadema/ majestad/ grande

[Ms. en CEM]  
[CUAL DE INCENSARIO ROTO...]

Cual de incensario roto huye el perfume  
Así de mi dolor se escapa el verso:  
Me nutro del dolor que me consume.  
De donde vine, ahí voy: al Universo.

Cirio soy encendido en la tormenta:  
El fuego con que brillo, me devora  
Y en lugar de apagarme me alimenta  
El vendaval que al temeroso azora.

Yo nunca duermo: al despertarme, noto  
En mí el cansancio de una gran jornada.  
A dónde voy de noche, cuando, roto  
El cuerpo, hundo la faz en mi almohada

Quién, cuando a mal desconocido postro  
Mis fuerzas, me unge con la estrofa blanda,  
Y de lumbre de amor me baña el rostro  
Y abrir las alas y anunciar me manda.

Quién piensa en mí? Quién habla por mis labios  
Cosas que en vano detener intento?  
¿De dónde vienen los consejos sabios?  
¿A dónde va sin rienda el pensamiento?

Ya no me quejo, no, como solía,  
De mi dolor callado e infecundo:  
Cumplo con el deber de cada día  
Y miro herir y mejorarse el mundo.

Ya no me aflijo, no, ni me desolo  
De verme aislado en mi soberbia lucha.  
Ya sé que está con Dios el que está solo,  
Que todos oyen cuando nadie escucha.  
Va con la eternidad el q. va solo.

difícil

Qué fue, no sé: jamás en mí di asiento  
Sobre el amor al hombre, a amor alguno  
Y bajo tierra, y a mis plantas siento  
Todo otro amor, menguado e importuno.

Amo la libertad,  
Amo el derecho

La libertad adoro y

Odios no sufro, ni pasiones malas:  
Y en la coraza que me viste el pecho  
Un águila de luz abre sus alas.

Vano es q. amor solloce o interceda,  
Al limpio sol mis armas he jurado  
Y subiré en la sombra hta. que pueda  
Mi acero en pleno sol dejar clavado.

Como una luz la férvida palabra  
A los temblantes labios se me asoma:  
Mas no haya miedo q. las puertas le abra  
Si antes el odio y la pasión no doma.

Qué fue, no sé: pero yo he dado un beso  
A una gigante y bondadosa mano  
Y desde entonces, por donde hablo, impreso  
Queda en los hombres el amor humano.

Ya no me importa que la frase ardiente  
Muera en silencio, o ande en casa oscura,  
Amo y trabajo: así calladamente  
Nutre el río a la selva en la espesura.

[Ms. en CEM]  
[VIEJO DE LA BARBA BLANCA]

Viejo de la barba blanca  
Que contemplándome estás  
Desde tu marco de bronce  
En mi mesa de pensar:  
Ya te escucho, ya te escucho:  
Hijo, más, un poco más:  
Piensa en mi barba de plata,  
Fue del mucho trabajar:  
Piensa en mis ojos serenos,  
Fue de no ver nunca atrás:  
Piensa en el bien de mi muerte  
Que lo gané con luchar.

Piensa en el bien de  
Que lo gané con penar:  
Yo no fui de esos ruines  
Viejos turbios, que verás  
Hartos de logros impuros  
Perecer sin reparar:  
Vamos, pues, yo voy contigo  
Sé que muriendo vas:  
Pero el pensar en la muerte  
Ya es ser cobarde! A pensar,  
Hijo, en el bien de los hombres,  
Que así no te cansarás!  
El llanto a la espalda: el llanto  
Donde no te vean llorar:  
¿Hay tanta lágrima afuera,  
Y vienes a darnos más?  
Marino que echa agua al barco  
Cuando lo ve zozobrar.  
Quejarse es un crimen, hijo:  
Calla: date ¡un poco más!—  
La barba muerta me tiembla,  
Hijo, de verte temblar.—  
Recojo el cuerpo deshecho,  
Cierro los labios amargos.

[Ms. en CEM]

[MIENTRAS ME QUEDE UN ÁTOMO DE VIDA]

Mientras me quede un átomo de vida  
Halaré mi cadena con valor:  
Pintaré con palabras, y en las manos  
Solo hallarán las manchas del color.      (No habrá más mancha que la del color)

Mientras me quede un átomo de vida  
Con la cabeza en alto, sonreiré.  
Moriré con la pluma, en el trabajo:  
Con la pluma en el pecho moriré.

Mientras me quede un átomo de vida

(gota de sangre a cada palabra)  
[...], hasta que quede  
Mi mano [...], como el marfil

Mientras me quede un átomo de vida  
El tronco seco [...] con valor

El último \_\_\_\_\_, la [...] última flor

No pintaré inútiles,  
Ni será por el gusto puro de la pintura:  
Sino, como joyero  
Como el joya da a su piedra luz  
Para que brille clara la virtud.

Mi color en mis frases se reparte  
Como el joyero da a su piedra luz  
Para ayudar la con el arte  
Para que brille clara la virtud.—

Mientras me quede un átomo de vida  
Haré la prosa flor y el verso luz,  
Porque el vino es más grato en copa de oro  
¡Menos amarga al hombre la virtud!

[Ms. en CEM]  
[CUANDO EN LAS LIMPIAS MAÑANAS]

Cuando en las limpias mañanas  
Del áureo agosto enderezo  
Mis tristes pasos a donde  
Trabajo mi pan modesto,  
El paso alegre al oficio  
En que gano el pan modesto;  
No quiero ver los que surgen  
Ante mí, cauda de muertos,  
Héroes, cuyo nombre sólo  
En mi patria hoy mueve a miedo

Misero el pueblo que teme  
Honrar a sus héroes muertos  
Que si erraron, no hay errores  
Que la muerte no haga buenos!  
Ni escucho las de mi alma  
Quejas de gigante preso,  
Ni quiero saber si vivo,  
Ni quiero saber si muero;

¡Que para llorar, ya hay ojos  
Hartos! de ruines y necios,  
Que piensan que con gemir  
Lágrimas, nacen remedios:  
El llanto ablanda la tierra,  
Suelo lloroso es mal suelo.—  
Sí sé que verán un campo  
De tumbas, si abren mi pecho:  
Pero sobre cada tumba  
Está un cóndor soñoliento—  
Y de la escoria más negra  
Nace del insecto más bello,  
Y el pájaro más hermoso  
Canta en el árbol más negro.  
Celebremos, alma, el día  
En que roto el muro espeso  
Por muerte, o vida, los cóndores  
Alcen felices el vuelo!  
Conversarán con montañas,  
Reposarán:  
Qué da el morir las más bellas  
Rosas, las da el cementerio  
Y del cáliz de flores  
Son los gusanos obreros  
Y el dolor todo grandeza  
Y lucha griega el destierro.  
Hunde ¡oh mi mala fortuna,  
Hunde bien el diente recio:—  
Que de que me muerdas sólo  
Tendré saber que te venzo:



¡Qué drama el de un hombre, en lucha  
Contra lo invisible puesto!  
Los actores de la vida  
No están en ella: en silencio  
Agrupados en la sombra  
Como montes de humo, atentos  
Miran el combate vivo  
De los humanos: y hay bellos  
Corceles árabes, áureos  
Y voladores, e inquietos  
Que donde pisan, levantan  
Polvo de oro, y gloria, y miedo—  
Y  
De gran boca y vientre grueso,  
Hechas a pesebre grande  
De ancho grano y mucho heno;  
Y jacas,  
De piel monda y ojos secos,  
De apetecer la hermosura  
De Pegaso y de Bucéfalo;  
Y tristes bestias, que cargan  
La pitanza del ejército,  
Y expiran nobles y hambrientas  
Al pie de sus hartos dueños:  
Y quien escucha las voces  
De los montes de humo atentos  
Sabe que el deber humano  
Es el de trocar en bellos  
Corceles áureos, las bestias  
De carga, y rocines secos  
De apetecer, y los giles  
Sólo a su pesebre puestos.

Y en tanto que en estos modos  
De trocar la vida, y estos  
Muertos que me siguen fieles  
En pago a que los venero,—  
Y estas angustias celosas  
Del vigor con q. las venzo—

de buen  
enjutos rocines/ rocinantes enjutos

Y así pensando, en el vasto  
Tumulto andaba mi cuerpo,  
Cual oveja que el rebaño  
Perdió, y en rebaño ajeno  
Ni a los pastos conoce,  
Ni oye balar su cordero  
Ni gusta el césped prestado  
Que dan a su labio hambriento,  
Que el ajeno pan no sacia  
Al que perdió su pan.

Solo  
El pan del rebaño es bueno.

[Ms. en CEM]  
[AQUÍ TENGO UNA COPA MAGNÍFICA LABRADA]

Aquí tengo una copa magnífica labrada  
Por un noble maestro famoso de Francia.  
    ¿Quién quiere mi copa?  
    No hay tal en Europa  
Ni la tienen los shas esmaltados del Asia  
Ni los negus sublimes la tienen en África.

Una noche el maestro famoso cansado  
Se durmió en su ventana rendida la mano—  
    Sintió como un beso:  
    Notó como un peso:  
Y en todo su cuerpo la sombra de un ala,  
Y en las manos adelgazadas y luminosas  
    Unas joyas no vistas.

Se la he dado a los hombres: qué efectos tan singulares produce mi copa. A unos los envenena, como el café puro a la gente estragada. A otros, los saca de sí, y les hace subir el color al rostro, y los pone lívidos, y parece, cuando beben de mi vino, que se les pintan en el rostro trasgos, garduñas, hurtos, almas que imploran, doncellas que piden su doncellez, niños que piden su padre.

La fama de mi vino ha corrido, y nadie quiere vino de mi copa.

Las mujeres: Todas, todas, curiosas presumidas, se acercan, atraídas por el brillo. Todas creen que pueden beber.

Ay! Yo también lo creí: pero miradme, miradme, ahora.

¿No tengo en los ojos, y en todo mi rostro, el aspecto de un campo que acaba de ser regado por las lluvias y devastado por los vientos de la tormenta?

Ay! Las mujeres han bebido,—y se han ido; pero cada una me ha robado una piedra preciosa.

Y aquí estoy, en mitad del camino. Ya me voy a morir. ¡Todavía hay aquí joyas para muchos ladrones: ¿quién quiere mi copa?

[Ms. en CEM]

[JUEGA EL VIENTO DE ABRIL...]

Juega el viento de abril gracioso y leve  
Con la cortina azul de mi ventana:  
Da todo el Sol de abril sobre la ufana

Niña que pide al Sol que se la lleve.

En vano el Sol contemplará tendidos  
Hacia su luz sus brazos seductores,  
Estos brazos, donde cuelgan [...] las flores  
Como en las ramas cuelgan los nidos.

También el Sol, también el Sol ha amado  
Y como todos los que amamos, miente:  
Puede llevar la luz sobre la frente.  
Pero lleva la muerte en el costado.

Pero

[Ms. en CEM]

[JADEABA; ESPANTADO]

Jadeaba; espantado  
Miraba atrás; venía  
El joven infeliz, cual si sintiese  
Caerle sobre el talón una jauría.  
Tronaba: centelleaba  
El cielo negro, airado  
Porque la presa aún no madura huía.  
Solo la tierra cdo. se abre puede dar idea  
De lo que se veía en los ojos del mancebo  
Infeliz. Como un gigante  
Sobre la tempestad se dibujaba:  
La carne la cara  
Cual comida de perros;  
Movi6 los hombros, y se oy6 el ruido  
Que hacen en tierra al caer los hierros.

Un barco misterioso, un barco negro  
Tom6 a su bordo al joven:  
Se apag6 la tormenta: el pasajero  
Sinti6 en su coraz6n la dicha de la  
Tierra, cdo. cansado de engendrar en ella,  
El sol la abandona.

[Ms. en CEM]

[PATRIA: TODO POR TI...]

Patria: Todo por ti: ¡no hay hermosura  
Ni vida sino en ti!

Y cuando injusta o cdo. fresca  
La ingratitud que el coraz6n apena  
Es, tuya al fin, y dulce como tuya!

[...]: Labra en la arena  
Quien [...]: cuando  
La ingratitud

[Ms. en CEM]  
[ES MARZO...]

Es marzo. Es viento. Es lluvia y se deshojan  
Las rosas que [...]  
Y en mis pálida[s] mano[s] se me aflojan  
Las riendas de la vida.—

Azota en el cristal la enredadera  
Que el viento en ella preso, alza y revuelve  
Como esta sed de fustas, en que fiera  
El alma rebelada se me envuelve.—

Y yo, rumbo a la Muerte, de mi villa  
Miro cuajarse húmeda la bruma,—  
Cual armador que ve desde la orilla  
Ido el bajel sobre la turbia espuma.—

Y siento frente una caricia  
Extraña—  
Un bálsamo mortal, una delicia  
Dolorosa, un coloquio con lo Eterno!—

Y en lento son, del intimado techo  
Bajan las gotas, que las piedras bañan;  
mi solitario pecho  
Que un ataúd a golpes secos un ataúd clavan.

Mas  
La pluma torpe; de la vida el ruido,  
Llegó a mi puerta, y el viajero extraño  
Que inspira el canto, huyó despavorido.—

No siento los pies, y no puedo andar.—  
Busco las alas, y no tengo alas.—

¡Bien hace Naturaleza en dar a los hombres la seguridad de que serán trocados en seres alados, porque es tan terrible el momento de tránsito en que ya no se siente andar, ni se sabe aún volar, que pudiera el alma abatida, para no sentir este momento, desear volver a ser bruto!—

De los cansados y cobardes  
Que cruzan la tierra dolorosa:—

el empleo

De las fuerzas de la vida, porque lo que siente el alma no es necesidad de morir sino de emplearse; y lo que la aflige es no poder emplearse, o tener que emplearse indignamente.—

---

Aguardo en el vacío  
La melodiosa, la apacible noche melodiosa  
Carros que ruedan; gentes que muerden  
La carne cruda, —que han de comer luego.

La mejilla  
Para algo más se hiciera  
Que para que en vergüenza se tiñera.—

Danés, bravo danés, que el hielo espera  
Jamás de amigo tuve  
La espalda protegida:  
Oh, quien pudiera,  
Como el hielo el danés, surcar la esfera!—

Lamentos.—

Flautas,

Pasiones,—

Dulces momentos,—

Nubes—

En caja de cristal

Os tengo que encerrar!

Porque fuisteis hermosos, mas ya estáis muertos, y debéis estar donde el aire no os corrompa y os conserve bellos, para gala de los ojos, mas no debéis salir al aire, porque como cosa muerta, envenenaríais la atmósfera —

O la mente, esta ala,  
Como percha donde cuelgan los demás sus pensamientos  
Y hace trabajo de sastre  
Cuando quisiera hacer trabajo de cóndor.—

[Ms. en CEM]  
[YO QUIERO UNA SORTIJA DE ORO MATE]

Yo quiero una sortija de oro mate  
Y un ópalo de Puebla:  
Un abrigo de pelos de  
Y yo quiero [...]: lo que yo quiero  
Un puñal bello y certero  
Es un puñal  
Quiero que no me dejes nunca sola.  
—¡Y yo, cuando te dejas sola, quiero  
Un puñal [...] certero!

[Ms. en CEM]  
TÁLAMO Y CUNA

«Deja ¡oh mi esposo! la labor cansada  
Que tus hermosas fuerzas aniquila,  
Y ven bajo la bóveda tranquila  
De nuestro lecho azul, con tu adorada.»  
[...], cargada  
De súplica y de llanto la pupila;—  
Y alcé los ojos de mi libro, y vila  
De susto y de dolor enajenada.  
«Secos y rojos, del trabajo al peso,  
Tus ojos mira»,—pálida me dijo:  
«Duerme!» —y me puso en la mirada un beso.  
Hacia la cuna trémulo dirijo  
Mi vista ansiosa, y vuelvo al tosco impreso:

¡No ha derecho a dormir quien tiene un hijo!

[Ms. en CEM]

[¡CAFÉ, PADRE DEL VERSO! ...]

¡Café, padre del verso! Esencia viva

[Ms. en CEM]

[NI CINCINATO, NI CATÓN FUNDARA]

Ni Cincinato, ni Catón fundara  
En Itálica audaz, Washington noble  
En la feliz América lo funda.—

Con Franklin la cordura, con Bolívar  
Un César sin rival, el César fiero.

[Ms. en CEM]

[CUANDO YO VEO]

                  Cuando yo veo,  
Como alas tenues de amarillo verde,  
Surgir de tierra las primeras hojas  
De un árbol nuevo,—al punto me imagino  
Cuando, robusto ya, rompiendo el aire  
Desplegará la poderosa copa.—  
Como la espuma de la mar del mundo  
El amor surge de dejarlo: surge  
El vivo afán de amar la tierra  
Donde los hombres aman y son buenos.—  
Con cada sol, arréciase en el alma  
El honor de vivir; de cada vuelta.

[Ms. en CEM]

[POR MI PRIMERA SOY VERBO]

Por mi primera soy verbo;



Por prima y segunda río,  
Mi segunda y tertia ansío  
Después del trabajo acerbo  
En el gran *matre* infelice  
De verbo el cinco han de dar.

[Ms. en CEM]  
[SÉ DE UN HOGAR, ESMALTADO]

Sé de un hogar, esmaltado  
De tres nelumbios azules  
Que sobre la alfombra vuelan  
Vaporosos como nubes.  
Sé de unas flores de estío,  
Sé de un discreto perfume  
Que de tres almas vivaces  
Brotan suave; corre dulce.  
Tengo yo un ángel amigo  
Del orden de los querubens  
Que al hogar de sus hermanos  
Cariñoso me conduce.  
Y entre las almas gemelas  
Del ángel de alas de nube,  
No vi yo tres más hermosas  
Que estas tres flores azules.

flores

... ..

Tiene mi cielo de América,  
Lecho mío, orgullo mío,  
Nubes de blancos frescores,  
De ambiente amoroso y tibio,—  
Ni cabe en amor tibieza

Ni cabe [en] un beso frío.—

[Ms. en CEM]  
[EN ESTAS NOCHES DE BESOS]

En estas noches de besos  
Y silenciosos ruidos,  
Y aleteos misteriosos  
En el seno del espíritu;  
Bajó del cielo a la tierra  
Mi constante ángel amigo:  
No sé qué trastorno extraño  
De aire, sombra o fuego vívido  
A arrebatarme la esencia  
De mi excelso huésped vino;  
Pero sé que cuando inquieto  
Busqué a aquel ángel querido,  
Brillando lo hallé en los ojos  
De las tres flores de estío.

Tanta flor quema el destierro;  
Negro color da a las nubes,  
Niégale el sueño en las noches;  
No a la amistad sus perfumes.  
¿El amor la estrella  
Amiga de los que sufren,

El canto que me ha herido  
Brinda a las flores azules?

[Ms. en CEM]  
[NO HAY QUE TEMBLAR, SEÑORA ACOBARDADA...]

No hay que temblar, señora acobardada:  
Recuerde mi señora el casamiento.—

En el festín la copa postrimera  
Bebió tan bien la noble compañera  
Que es preciso que tú, niña hechicera  
Bebas. ¡Toma la copa! ¡otra! ¡Vacía  
También; no hay vino ya, no queda vino  
En las copas y haré, te juro, cita  
¡Aquí queda una gota de oro fino  
Con que animar la sangre de tus venas!  
¡A beber!

[Ms. en CEM]  
[CON PLATA Y TIMBALÓN EL AIRE ASORDA]

Con plata y timbalón el aire asorda:  
Arriba el aire, abajo la alcalifa  
O las cañas resuenan, o llamando  
Pasa con el clarín el velo en tierra  
¿Quién manda aquí?  
La luna al frente; lo nombra  
El color del  
Un pendón es la noche; otro la sombra!  
Manda el de allá;

¿Quién manda aquí? Con su olor lo nombro,  
Negro como la muerte, su estandarte:

¡Un pendón es la noche de la sombra.—

[Ms. en CEM]  
[COMO EL TEOCALLI DE XOCHICALCO]

Como el teocalli de Xochicalco

De la frente en las sienas encendidas,  
[...], fiel en el acero,  
Espanta las creaciones el grueso  
Estruendo de intestinos de la vida:

Por las  
Y por la calle pasa  
El del vestido azul, la caperuza.—

Pero me sacudo el polvo, y noto que cae como chispas de luz.  
Me abro el pecho de noche, y veo que llevo dentro el sol.  
Sajado vivo, con las alas rotas  
Y arrastrado por el suelo, como en lucha vencido,  
Al pie la cadena  
El pensador, como aterrado, mira  
Por el de su casa:  
El rostro triste la mirada le abrasa:  
A uno le parece una luz que expira.  
Una fiera le parece a otro que pasa.  
Ama la noche

[...]  
inmerso  
converso  
reverso  
terso  
Universo

al amanecer,  
Rebosa en sí, siente la dicha de la luz  
[...], brilla [...], y saluda  
La casta soledad, madre del verso.

Noche  
En el reposo engendra al Universo.  
Amanecer

El poeta mira

El que pasa lo toma como a fiera.

[Ms. en CEM]  
[EN LA PAZ DE LA NOCHE...]

En la paz de la noche junto al fuego  
Al escuchar de súbito el rugido  
Del tigre carnicero, en fuga loca  
Corre veloz la vasta caravana

Por las manos convulsas arrastrados

[Ms. en CEM]  
[DONDE EL TIBIO LAUREL...]

Donde el tibio laurel sin luz florece  
Usaba yo con Dafne verme a solas  
Por aquel caminito de amapolas  
En las mañanas bellas. Deseaba  
Por el retiro fresco y escondido

[Ms. en CEM]  
[ESTO HE VISTO, Y NO ME DIGAN]

Esto he visto, y no me digan  
Que no se lo puede ver:—  
Era un gigante que andaba  
De monte en monte; a través  
De las selvas, tope a tope  
De las nubes, con el cielo  
Por la cintura: y al pie  
Un chiquitín, sofocado  
Traje de cuadros, larguette,  
Bigote oleoso, el cabello  
A la capul, lindo el pie,  
Peinado, hilo a hilo: vestido  
Como un figurín: *correct*:  
Y cuando de penas se habla,  
Tan contento está de sí  
Que dice del héroe: nada,  
La grandeza está aquí —en mí—  
Yo soy el grande: El cielo  
No es verdad. Las nubes  
No son verdad. El gigante

Es falso, incorrecto, oscuro,  
Yo soy; y yo: este es mi pie

[Ms. en CEM]  
[A RUTH LA COMPARÉ...]

A Ruth la comparé; como la espiga  
Celo y orgullo de la casta hebrea,  
La rubia Adela, mi gallarda amiga  
En los trigales de Uatlán campea.—

¡Plázcale al cielo, incomprensible acaso,

[Ms. en CEM]  
[Y CUANDO ESTÁN DE PRISA]

Y cuando están de prisa,  
Con uno que otro hilillo, hilaza,  
De oro, púrpura o abalorio  
En burdo canevá zurcen la silva.

[Ms. en CEM]  
[BROTÓ COMO UNA PERLA DESPRENDIDA]

Brotó como una perla desprendida  
De su negruzca concha, al sol abierta—  
Al sol de mi dolor! brotó encendida  
Como llama que fluye pavorida  
Del pálido sepulcro de una muerta.  
No diré que murió: fue tan hermosa  
Como una flor, suave como brisa  
A toda voz herida y querellosa—  
No diré que murió: yo soy su fosa.

Mengua el dolor quien lo convierte en ira!  
Pues cómo di, de un corazón que encierra  
dolor, exhalas  
Y que aterra  
Y es que al caer en la revuelta tierra

Manda

Devuelvo al cielo las alas.—  
Es que al caer, de muerte herido, en tierra  
Devuelvo al cielo vengador las alas!  
No vuelva no!

[Ms. en CEM]  
[ES TIEMPO DE SER VIEJO]

Es tiempo de ser viejo:  
Y plegar vela:  
El que fija una orilla a lo infinito,  
El Dios de las fronteras,  
A mí se vino, en su implacable  
Y dijo: No más  
Tus ramajes, ni extiendas tus raíces.  
La semilla se la lleva el viento.

Ciñe tu firmamento  
Al estrecho cajón de un aposento.—

[Ms. en CEM]  
[REY DE MÍ MISMO...]

Rey de mí mismo —mis dominios creo,  
Y cuento en mi interior montaña altiva  
Y gruta oscura, y sol y mar y río.

¡Qué palacio tan vasto  
El alma mía!  
¡Qué gruta tan solemne,  
Callada y tibia  
El fondo de mi pecho  
Busca, sencilla;—  
Y allí en calma levanta  
Su obra magnífica:  
No son sus muros, muros  
De piedra mísera;  
Sino colgante fleco  
De estalactitas.

Y a mi balcón asomado  
En la alta cima,  
De la honda negra bóveda—  
Mi hijo me mira.—  
Él es el mago bello  
De aquella tibia  
Morada: el genio alegre  
Que la ilumina;  
Honda luz que cubre  
La gruta mía.—  
Mago—si ves que alguna  
Gota de sangre mancha  
La alcoba límpida—  
Desnuda, mago mío,  
Tanta magnífica  
Blonda de encaje rico;  
Y en

Yo palpo con asombro  
En medio de mi vida  
Mis órbitas calientes  
Y encuéntrolas de súbito  
y anegadas  
De lágrimas ardientes.—  
Yo miro con un triste  
Placer como en la fiesta

[Ms. en CEM]  
[HERMANO! TODO EN TIERRA]

Hermano! todo en tierra:  
Héroes, muertos, altares;  
Tu pueblo, nuestras almas;  
Y tu hogar bayamés, en tierra todo!—

Ni siquiera  
Vencido los hubiera  
La lengua no, la espada!—



Recoge ¡oh pobre hermano!  
De tu hogar incendiado el polvo ardiente,  
Y llama a cada puerta  
Y pinta en cada frente.  
Y así, al sepulcro. En el cementerio  
debe entrarse  
Con la frente cubierta de ceniza.

Y el hijo infame  
Verá al pasar enhiesto en el camino  
El árbol en que aquel [que] va a su lado  
A su padre colgó...La doncella  
Que al violador conoce  
Y a decirte su nombre no se atreve.—  
Y pasará la madre por la plaza  
Donde se alzó el cadalso de su hijo  
Y paseará mi padre en la cantera  
Donde mi espalda flageló el tirano.

[Ms. en CEM]  
[MORIR NO ES ACABAR!...]

Morir no es acabar! Sueño es la nada  
La postrimer mirada  
De los seres que han muerto me lo han dicho.

Mientras mayor el sepultado sea  
La esperanza es mayor! Yo he visto un grano  
Arrojado al azar, trocarse luego  
En brillante haz de fuego,  
Para orgullo del pueblo americano.—  
Y de un tronco tendido  
En mitad del camino, mal herido,  
Surgir la vida bajo forma nueva  
Que en forma de brillantes mariposas  
A cortejar a las fragantes rosas  
Del muerto tronco el vivo espíritu lleva:  
Brotó el Renacimiento

De una tumba de mármol; del convento  
La viva lumbre que lo abrasa brota.  
Oh! sí! extremar la muerte  
Es consumir y acelerar la vida!  
Ni fruta más jugosa;  
Ni madera más fuerte  
Ni más soberbia rosa.  
Al pie de cada fosa  
Vive la Esperanza.—  
Tú volverás ¡oh muerto!—

[Ms. en CEM]  
[MIS VERSOS]

Mis versos,  
Cual su hierro el herrero sobre el yunque,  
Sobre mi propio corazón los *frago*.  
Y cada verso se estremece y vibra  
Como al clavarse en la lejana meta  
La barra que el euskaro fuerte lanza.

[Ms. en CEM]  
[VOZ QUE SE EXTINGUE...]

Voz que se extingue, fuego que se apaga  
Y triste hoja amarilla  
Que como el rostro de un cadáver brilla  
Y al viento seco del otoño vaga.

[Mc. en CEM]  
[DICEN QUE HAY ENCANTADORES DE SERPIENTES]

Dicen que hay encantadores de serpientes  
La música de mi alma  
No ha perdido encantar cierto frío  
Y mañoso reptil que yo conozco.

[Mc. en CEM]  
[WHO SERPENTS OF MEN]

Who serpents of men  
The strings of my soul  
Could not charm a certain cold  
Tricky reptile I know of.

[Ms. en CEM]

(DE UNOS OJOS AZULES)

Puro azul de aguas de río  
Claras, umbrosas y frescas   fragantes  
Donde en recodos de sombra  
Místicas garzas navegan.—  
                                      (La joven que vi en Wall St., el 6 de julio)  
                                      Miosotis entre rosas.

[Ms. en CEM]

[VED CÓMO UN HOMBRE]

                                  ved cómo un hombre  
De haber perdido la esperanza muere!

Hundió la mano en el cabello rubio  
Del niño,—esparció luz,—y quedó muerto.

Escondió el rostro en el pecho del niño  
  y lloró sin consuelo.

[Mc. en CEM]

[EL VIENTO SOPLA...]

El viento sopla—el viento septembral: las gruesas  
nubes el cielo entoldan a la par y al alma.  
Oh, qué frío en los huesos—oh qué frío  
Más allá de los huesos: el cansado  
Cuerpo la lluvia y la humedad previene:  
Como agudo puñal papel delgado

Aire frío y traidor traspasa el pecho:  
Anda en puños la gente, cual rebaño

Fría está el agua—bien fría ‘ay’ no está bastante fría para que hiele mis labios

Oh qué hermoso será un muerto  
Tendido en paño azul  
De los cielos—las estrellas  
Por lirios—o, que gran capilla ardiente.

[Mc. en CEM]  
[CUAL QUIEN CON TROPA DE GIGANTES CUENTA]

Cual quien con tropa de gigantes cuenta,  
Y sonando el clarín, se halla con tropa  
De enanos mal ceñidos, corcovados.

[Mc. en CEM]  
[Y LAS OFRENDAS —CUÁN POBRES!]

Y las ofrendas —cuán pobres!  
Y la voluntad —cuán rica!  
Y al ofrecérmelas —cómo  
Lloraban mis hermanitas!  
Tal, con descoco risueño,  
Celebrábase ella misma, el blanco paño mostrando  
Orlado de blonda fina: y cual con tierna doncella  
Que a su amado

[Mc. en CEM]

[MÁS PIENSA EL PÚBLICO NOBLE]

Más piensa el público noble  
Que cuando a  
Quemad el alma, el sosiego  
Pierde en un

[Ms. en CEM]

[UN RAPSODA DEL AIRE, CONDENADO]

Un rapsoda del aire, condenado  
Al perseguir la luz, a mi ventana  
Llamó con su salterio fatigado:  
—¿Dónde—me dijo—encontraré a mi hermano?  
—Donde reposa, como en cesto alado.  
¡En el amor de una mujer cubana!

JOSÉ MARTÍ

3 Feb. / 83

[Ms. en CEM]

[EN UNA JAULA DE HIERRO]

En una jaula de hierro  
Q. tengo de encerrar:  
Amores de la tierra  
La llave echaré al mar;  
Del brazo de mi amada  
Cruzaré la tierra

[Ms. en CEM]

[Y NO Y NO]

Y no Y no  
Y no el alma,  
Que mis alas crujan tu espina

De cuanto un  
Este beso, aquel día, aquella noche:  
Y de / a este blanco amor, oh Margarita,—  
Pasad huir de aqu

Y los que en Dios negativos

Que Dios me la bendiga!—

[Ms. en CEM]

[DICEN QUE FUE ¡IMBÉCILES!...] [A]

Dicen que fue ¡imbéciles! Que fue;—  
Y cu Y  
Y este blanco león  
Y este blanco león que es mi espíritu  
De golpe fui del mor /tal/ :—  
Y cdo al astro clar /o/  
¡de nadie vi no haber visto  
Que tal!

[Ms. en CEM]

[DICEN Q. FUE] [B]

Dicen q. fue  
Y no bebe / o del agua pura:—

Dicen q. fue ¡imbéciles! Que fue  
Como un amigo ciego;  
reflejan la flor primera  
Que a mi orilla ame:--  
    ¡ala Dile, inútil, Naturaleza,  
Que el oscuro y de / no los ojos cambie!

[Ms. en CEM]

[OH! YO PUEDO VENIR]

Oh! Yo puedo venir:  
Cual —  
De De mi polvo.—

De Que , en flor .

[Ms. en CEM]  
[POR TI LO DEL SENO DE]

Por ti lo del seno de

—  
Como el casto clan q. esparce  
Cdo

  y Olvido  
como bien en el seno  
de una los aromas,--

Una de q. nunca  
Desceñir a mis inflamadas sienes.—

[Ms. en CEM]  
[QUE A MIS]

Que a mis  
Su tierra bañera de lumbre de luna  
Crecía una palma:

[Ms. en CEM]  
[ENTRASTE]

Entraste  
Entraste en

  No importa:  
Si todo el filo de la tierra puede  
Oscurecer la estrella el astro que en el  
De

Vete: como deja  
Ancho surco que es  
La nave,—aún tu aliento—  
Y mi dolor cuajara la espuma

[Ms. en CEM]

[ESTOY DE BATALLA]

Estoy de batalla:—  
Mis reluce:—  
Y en mi áureo corazón.  
¡Me ama! ¡Me ama!

[Ms. en CEM]



# Otros poemas

DOLORA GRIEGA

—¿De qué estás triste?  
—De amor.  
—¿Por quién?  
—Por cierta doncella.  
—¿Muy bella, pues?  
—¡Pues muy bella!  
Estoy muy triste de amor.  
—¿Dónde la hallaste?  
—La hallé  
En una gruta florida.  
—¿Y está vencida?  
—Vencida;  
La adulé, la regalé.  
—Y ¿para cuándo, ¡oh galán!  
Valiente galán de todas,  
Para cuándo son las bodas?  
—Pues las bodas no serán.  
Y estoy de pesar que muero,  
Y la doncella es muy bella;  
Pero mi linda doncella  
No tiene un centavo entero.  
—¿Y estás muy triste de amor,  
Galán cobarde y sin seso?  
Amor, menguado, no es eso:  
Amor cuerdo no es amor.

1880

[OC, t. 17, pp. 137-138]

[EN LOS TIEMPOS DE LA MARAVILLA]

En los tiempos de la maravilla  
Hubo una crueldad sumamente grande:  
Clavaronle a un hombre  
Un hierro encendido  
Junto a la tetilla  
Y dijéronle: ¡ande!

Él anduvo una vida asombrosa:  
Si se erguía, el hierro humeante  
En el calor de su dolor nutrido  
Por los ambos costados se salía  
Y en los brazos clavábase triunfante:  
Si reclinarse y reposar quería  
De las artes de los hombres  
                    Sorprendentes y extrañas,  
Con todo su peso el hierro oprimía  
En sus...., en sus nobles, en sus castas entrañas.

[OC, t. 16, p. 272]

[EN ESTAS PÁLIDAS TIERRAS]

En estas pálidas tierras,  
¡Oh niña!, en silencio muero.  
Como la queja deshonra,  
                    Yo no me quejo.

Del mutuo amor de los hombres  
El magnífico concierto,  
De la pasión—nuestra vida—  
                    No escucho el eco.

Como una bestia encorvada,  
A un yugo vil, aro, y ruego,  
Y como un águila herida  
                    Muero en silencio.

[OC, t. 17, p. 139]

[Y A TI ¿QUÉ TE TRAERÉ?...]

Y a ti ¿qué te traeré? No las punzantes  
Lágrimas que, del pecho en que ora brilla  
El sol al cabo, huéspedes constantes,  
Nunca dejaron sola mi mejilla.

¿Qué te traeré? No flores, niño amado.  
¿Dónde, ¡oh triste de mí!, la florecida  
Rama hallaré, si viven a tu lado  
¡Ay! las únicas flores de mi vida?

Decidme, ¡oh mayo, oh nuevo sol, oh amigos!  
¿A aquel lirio del valle, a aquella mía  
Pálida estrella —¡oh de mi mal testigos  
Y de cuánto lloré!— qué llevaría?

La tierra toda, ya en verdor se extienda,  
Ya el sol la dore, en su alto trono fijo,  
No tiene oro ni flor, no tiene ofrenda  
Digna de un padre al túmulo de un hijo.

¡Oh lindo sol, oh blanda luz, oh palma  
De un valle triste! ¡Vuelve a ser testigo  
De esta resurrección! ¡Te traigo tu alma,  
Que desde el vuelo alzó, vive conmigo!

1884

[OC, t. 17, pp. 140-141]

ERA SOL

Era sol: caballero en un potro,  
Con la rienda tendida al acaso,  
Fui testigo de un drama de amores:—  
¡Qué volar! ¡Qué caer! ¡Qué dolores!...  
Aprieto el paso...

Era sol. El fragor de la tierra  
Celebrar tanto amor parecía:—  
Y el potente amador fulguraba  
Como un astro encendido, y volaba,  
Y los aires hendía.—

El amor, como un águila, vuela  
Sobre el cráneo poblado del hombre,  
Y tal aire en sus alas encierra  
Que lo empuja por sobre la tierra  
Con vuelo sin nombre.

Y a tal punto el amor transfigura  
Que la atónita tierra no sabe  
Si aquel astro que vuela es ave  
O humana criatura.

[OC, t. 16, p. 294]  
HERVOR DE ESPÍRITU

Cielo, mi amor!—en vano sobre el libro  
La vista fijo y la atención reclamo:  
Tu luz enciendo, con tus rayos vibro,  
¡Y expulsado de ti, perdón te clamo!  
Si te merezco ¡oh padre! si te adoro  
¿Qué delito filial he cometido?  
¡Puesto que llanto sobrehumano lloro  
Delito alguno sobrehumano ha sido!  
En vano apago el fêrvido gemido;  
La voladora idea  
La frente en vano hacia la tierra inclina:  
La sien desenfrenada me golpea,—  
¡El cerebro revuelto se ilumina  
Y el ojo enardecido centellea!  
Cierta corcel intrépido y fogoso  
De raudo giro irregular y eterno  
Rebelde, piafa, rápido circula,  
Detiéndose, se lanza

Del cráneo en torno en veloz carrera,  
¡Y de polvo divino  
Llena, y de nube, la revuelta esfera!  
La ciencia, el cerco, el mísero detalle,  
El número, la clase, la doctrina;  
¡Y bullendo en el mar de mi cerebro  
La impaciencia y la cólera divina!  
Sentir que sobre el monte  
Sol fuera, luminar del horizonte,  
Y frente a una ventana,  
Doble prisión sobre la interna mía  
¡Plegar al libro el alma sobrehumana  
Y el alma ardiente a la cadena fría!  
Así, encerrada un águila  
En un místico cuerpo de paloma  
La garra ruda ciega movería  
Y en el círculo estrecho,  
Del golpe propio desgarrado el pecho  
Con el ala enclavada moriría.

[OC, t. 16, pp. 295-296]

[YO LLORO —ES VERDAD QUE LLORO]

Yo lloro —es verdad que lloro  
Mirando a tanto tesoro  
De arte que a mis ojos pasa;  
¡Siempre tan pobre el decoro!  
¡Siempre mi fortuna escasa!  
Por soberbia no lo digo;  
Pero no llega a mi puerta

Ni un amigo:

Parece una casa muerta,  
Húmeda, hueca, desierta:  
¡El deber está conmigo!  
Mas en la casa de al lado  
Todo es ruido, gala, prado  
Verde, jardín oloroso:  
¡Oh, vecino afortunado!  
Su salón es numeroso  
Y su hijo muy regalado,  
Y a él no le dejan reposo:  
¡El placer vive aquí al lado!  
Y yo, que siempre sonrío,—  
Y abro, con este amor mío  
Ciego, mis brazos —me quedo  
Solo, abrazando el vacío.

¡Tienen miedo!

¿A qué viene?

A buscar a quien no tiene  
Carroza en que pasear,  
Buen beber ni buen yantar,  
Ni se sabe que almacene

Bien alguno

¡Ah importuno!

Más que un corazón honrado  
Decidido  
A morir en el olvido  
Antes que morir manchado.  
Hoy son las conciencias anchas

Y pasea

Todo el mundo con sus manchas:

¡No recrea

Eso de ver a censores!

Y, aun si callan,

Los honrados  
Con su silencio batallan:  
¡Y molestan! —son soldados  
Útiles, en el vivir  
Silencioso, en el morir  
Humilde, en el sonreír  
Doliente, hasta en el callar  
                  ¡Los honrados  
Son muy útiles soldados!  
                  De manera  
Que aunque por mi vida entera  
Hoy no me vengan a ver,  
Y a mi bosque dejen crecer  
De mi umbral la enredadera,—  
                  ¡No me importa!  
Esta vida es triste y corta,  
                  E irán luego  
Cual gente friolenta al fuego,  
Luego que el mío sucumba,  
A visitarme a mi tumba:—  
Y yo que siempre sonrío,  
En mi seguro aposento,  
                  Todo mío,  
Sonreiré entonces contento:  
Y se verá en derredor  
De mi sepulcro un vapor  
Como de mirra y de luz,  
                  ¡Y una flor  
Nueva se abrirá en la Cruz!

[OC, t. 17, pp. 147-149]



[DE MIS VERSOS ¿QUÉ ME QUEDA?]

De mis versos ¿qué me queda?  
No te diré yo quien soy.  
Nadie lo sabe: yo voy  
Como ola ardiente que rueda.

[PC EC, t. II, p. 206]

[¡OH YA PUEDES VENIR...

¡Oh ya puedes venir!: si te amo tanto!  
Cual brotes nuevos, hallarás en medio  
De mi pecho, soles girantes  
Que verás en flor: ¡son tuyos!

[EN MI BOSQUE HAY UN RINCÓN]

En mi bosque hay un rincón  
[...] ¡solo crece!  
Da en la noche el silencio, y os parece

t. 2: [PC EC, t. II, p. 212]

[¡PLAZA AL SOLDADO!...]

¡Plaza al soldado! Sobre el campo, henchido  
De enérgicos clamores;  
Brillante la bandera  
A su caudillo vigoroso espera!—  
¡Plaza al soldado! —El ánimo valiente  
No llegue en lo modesto a lo [p.i.]  
Que puede torpe la maligna gente  
Sospechar que está muerto el que está vivo!—

Ancho es el circo: perfumadas damas  
Coronas tejen y preparan ramas:—  
Juez es la Patria: Del feliz torneo  
Escúchase el pregón: brilla la escena:—  
¡Atleta potentísimo, al Liceo!  
¡Soberbio lidiador, vuelve a la arena!—

¡El apóstol, callado?  
¡En tu frente feliz, el lauro seco?  
¡Y aquel tan puro manantial trocado  
De clara undosa linfa en cauce seco—

t. 2: [PC EC, t. II, p. 285]

## ÍNDICE GENERAL

NOTA EDITORIAL	/ 3
ABREVIATURAS SIGLAS	/ 7

### Poemas en Cuadernos de Apuntes

[VENID! VENID;—MI SANGRE BULLIDORA]	/ 9
[DOLOR! DOLOR! ETERNA VIDA MÍA]	/ 12
ZENEA	/ 12
FRAGMENTO [A BAILAR! A BAILAR! LAS TURBAS GRITAN]	/ 14
[MI MADRE,—EL DÉBIL RESPLANDOR TE BAÑA]	/ 17
[OSCUROS—PESAROSOS—Y SOMBRÍOS]	/ 19
FRAGMENTO [ACABO DE SOÑAR. PORQUE ES MI EMPEÑO]	/ 20
[LAS CAMPANAS! SU FÚNEBRE SONIDO]	/ 20
[NOCHE. EN LA TIERRA DORMIDA]	/ 21
REDENCIÓN	/ 22
[HIJO!—COMO LAS HOJAS DE LOS ÁRBOLES]	/ 25
[EL ALMA, COMO UN AVE, BATE EL ALA]	/ 25
OBRA Y AMOR	/ 25
[PUES A VIVIR VENIMOS...]	/ 26
[LA MADRE ESTÁ SENTADA]	/ 27
[COMO FIERA ENJAULADA]	/ 28
DORMIDA	/ 28
MONTE ABAJO	/ 30
[TIENE EL ALMA DEL POETA]	/ 31
[ES VERDAD...]	/ 31
[TAMANACO, DE PLUMAS CORONADO]	/ 32
[LEANDRO ES EL HOMBRE...]	/ 33
[BIEN VENGAS, MAR!...] [A]	/ 33
[VA SIENDO LA VIRTUD ENTRE LA GENTE]	/ 33
[EL PECHO LLENO DE LÁGRIMAS]	/ 33
[UNA VIRGEN ESPLÉNDIDA...]	/ 34
[MI NAVE—POBRE NAVE!] [A]	/ 35
[COBARDE! COMO UN LEÑO, EN EL CAMINO]	/ 35
[ORILLA DE PALMERAS]	/ 36
[ASÍ PASA LA DICHA POR LA VIDA]	/ 39
[—NO DEBE EL BRAZO]	/ 39
[NOCHE SOLITARIA—ACIAGA!...]	/ 39
[EN TU CIELO ¡OH MI AMÉRICA! PRESAGIO]	/ 40
[YO QUIERO, ANDRÉS, QUE HABLEMOS]	/ 43
[EA! ¿A DÓNDE ME LLEVAS...]	/ 43
[BIEN VENGAS, MAR!...] [B]	/ 45
[LA CIUDAD ES GRANDE, CIERTO]	/ 46
[¿QUE ESTE CANTO MÍO]	/ 46
[CORAZÓN, HOY ME HAN DICHO]	/ 47

A BORDO	/ 47
BAILE AGITADO	/ 47
OH! DILES QUE CALLEN	/ 49
[QUEMA EL SOL; MUERE EL CÉSPED; ARDE EL LLANO]	/ 49
[BUENO ES SUFRIR...]	/ 49
[DICEN QUE NUBIA ES TIERRA DE LEONES]	/ 49
[ANOCHÉ ME ABRÍ EL PECHO]	/ 49
[YO SÉ CÓMO CAE UN FARDO]	/ 50
[GARZA, LA DE BLANCA PLUMA]	/ 50
[CAUSA PASMO A LA GENTE]	/ 50
[Y TE APOYAS EN MI HOMBRO...]	/ 50
[Y HUBO UN RUIDO—VOLARON RUISEÑORES]	/ 51
[ESA ROSA QUE ME DAS]	/ 51
[DE MI CUADERNO AL GOLPE]	/ 51
[ME HAN DICHO, BUEN FLORENCIO...]	/ 51
[LOS CELOS, DESPIERTAN SIERPES]	/ 51
[PATRIA! YO NO TE CANTO!—]	/ 52
[¿A QUÉ FORZAR LA TRABAJADA PLUMA]	/ 52
[AZUCE EL VIENTO DIVINO]	/ 52
[Y SE PINTA EN EL ROSTRO]	/ 52
[OH NAVE, OH POBRE NAVE] [B]	/ 53
[QUE ASÍ COMO ESAS HOJAS EN EL TECHO]	/ 53
[PUES BIEN—LA TIERRA ES ESO]	/ 53
[QUE ENGAÑA UNA MUJER YA SE SABÍA]	/ 53
[Y SUELO, EN NOCHE OSCURA]	/ 54
[LAS HOJAS DESMAYADAS]	/ 54
[AMOR! OH SÍ, TÚ ERES—]	/ 54
[«¿QUE NO LA HAS VISTO—VELA!»]	/ 55
[MAS ¡AY DE MÍ!...]	/ 56
[FUERA DEL MUNDO...]	/ 56
[¡DIOS LAS MALDIGA!...]	/ 56
[¡NO, COMO EL ESCORPIÓN...]	/ 57
[COMO UN PUÑAL DE ACERO RETORCIDO]	/ 58
[QUIEREN, ¡OH MI DOLOR!...] [A]	/ 59
[YO CONOZCO EL TERRIBLE SENTIDO]	/ 59
[YO FUI BUENO HACE CIEN AÑOS]	/ 59
[Y TEMPLAR, CON LA DICHA DE VERTE]	/ 60
[TODO SE VA MURIENDO]	/ 60
[EL TRUENO, DE SEMILLAS CORONADO]	/ 60
[YO NO ENVIDIO A LOS MUERTOS]	/ 61
[SOLO COMO LA LLAMA DESPRENDIDA]	/ 61
[—MI TOJOSA ADORMECIDA] [A]	/ 62
[DENTRO DEL PECHO TENÍA]	/ 62
[KIND DEATH HAS MARKED ME FOR HER OWN]	/ 64
[¡QUÉ SUERTE SI UN PUEBLO ENTRA]	/ 64
[ANTES DE MORIR QUISIERA]	/ 64
[QUIEREN ¡OH MI DOLOR!...] [B]	/ 64

[YO PUEDO HACER...] [A]	/ 64
[YO PUEDO HACER...] [B]	/ 65
[TIENES EL DON, TIENES EL VERSO...]	/ 65
[LOS HUESOS DE LA FRENTE]	/ 66
[¡VIVIR EN SÍ, QUÉ ESPANTO!]	/ 66
[TENGO UN HUÉSPED...]	/ 67
[I HAVE A RESTLESS HOST]	/ 67

### Poemas en hojas sueltas

[QUIEREN, OH MI DOLOR...] [C]	/ 69
[MI VIDA ES]	/ 70
[TONOS DE ORQUESTA...]	/ 70
[EN LOS DIARIOS QUE LEO]	/ 70
[LA PENA COMO UN GUARDIÁN]	/ 71
[ESTE QUE VOY ENTERRANDO]	/ 71
[¿QUE NIÑO RECIÉN PUESTO EN BLANCA CUNA]	/ 71
[NI ESCUCHO AQUEL CANTAR DE LOS SENCILLOS]	/ 71
[CUANDO ME PUSE A PENSAR]	/ 72
[TENGO QUE CONTARLES]	/ 73
[SEÑOR EN VANO INTENTO]	/ 73
[SEÑOR, AÚN NO HA CAÍDO]	/ 75
BAILE	/ 75
A ELOY ESCOBAR	/ 76
A UN JOVEN MUERTO	/ 79
[DENTRO DE MÍ HAY UN LEÓN ENFRENADO]	/ 79
NOCHE DE BAILE	/ 80
LA COPA ENVENENADA [A]	/ 81
LA COPA ENVENENADA [B]	/ 82
[QUE EN SUS LAZOS DE FUEGO...]	/ 83
A LA PALABRA [A]	/ 83
A LA PALABRA [B]	/ 85
EN UN LIBRO CUBIERTO	/ 86
GUANTES AZULES	/ 86
[VINO EL AMOR...]	/ 87
[SÉ, MUJER, PARA MÍ...]	/ 88
[¿QUÉ ME PIDES LÁGRIMAS]	/ 88
[¡HALA, HALA!]	/ 89
A UN CLASICISTA, QUE HABLÓ DE SUICIDARSE	/ 90
VIRGEN MARÍA	/ 91
[CUAL VIERTE LAS MANOS CUAJADAS DE ROSAS]	/ 92
[MI TOJOSA ADORMECIDA] [B]	/ 93
[LA CIUDAD, COMO UN ÁRBOL, SE DESHOJA]	/ 94
[CON LA PRIMAVERA]	/ 95
[EN UN CAMPO FLORIDO...]	/ 96
[JE VEUX VOUS DIRE...]	/ 96
[QUIERO DECIRLE EN VERSO...]	/ 97
[EN UN DULCE ESTUPOR...]	/ 97

[ENTRE LAS FLORES DEL SUEÑO] [A]	/ 98
[ENTRE LAS FLORES DEL SUEÑO] [B]	/ 98
[Y TE BUSQUÉ POR PUEBLOS]	/ 99
[NO ME QUITES LAS CANAS]	/ 100
[CUANDO EN LA CALLE ANCHUROSOSA]	/ 100
[EL PENSAMIENTO INDIGNADO]	/ 100
[CON LA PRIMAVERA]	/ 101
[CUAL DE INCENSARIO ROTO...]	/ 101
[VIEJO DE LA BARBA BLANCA]	/ 103
[MIENTRAS ME QUEDE UN ÁTOMO DE VIDA]	/ 104
[CUANDO EN LAS LIMPIAS MAÑANAS]	/ 105
[AQUÍ TENGO UNA COPA MAGNÍFICA LABRADA]	/ 108
[JUEGA EL VIENTO DE ABRIL...]	/ 109
[JADEABA; ESPANTADO]	/ 110
[PATRIA TODO POR TI...]	/ 110
[ES MARZO...]	/ 111
[YO QUIERO UNA SORTIJA DE ORO MATE]	/ 113
TÁLAMO Y CUNA	/ 113
[¡CAFÉ, PADRE DEL VERSO!...]	/ 114
[NI CINCINATO, NI CATÓN FUNDARA]	/ 114
[CUANDO YO VEO]	/ 114
[POR MI PRIMERA SOY VERBO]	/ 114
[SÉ DE UN HOGAR, ESMALTADO]	/ 115
[EN ESTAS NOCHES DE BESOS]	/ 116
[NO HAY QUE TEMBLAR, SEÑORA ACOBARDADA]	/ 116
[CON PLATA Y TIMBALÓN EL AIRE ASORDA]	/ 117
[COMO EL TEOCALLI DE XOCHICALCO]	/ 117
[EN LA PAZ DE LA NOCHE]	/ 118
[DONDE EL TIBIO LAUREL...]	/ 119
[ESTO HE VISTO, Y NO ME DIGAN]	/ 119
[A RUTH LA COMPARÉ...]	/ 120
[Y CUANDO ESTÁN DE PRISA]	/ 120
[BROTÓ COMO UNA PERLA DESPRENDIDA]	/ 120
[ES TIEMPO DE SER VIEJO]	/ 121
[REY DE MÍ MISMO...]	/ 121
[HERMANO! TODO EN TIERRA]	/ 122
[MORIR NO ES ACABAR!...]	/ 123
[MIS VERSOS]	/ 124
[VOZ QUE SE EXTINGUE...]	/ 124
[DICEN QUE HAY ENCANTADORES DE SERPIENTES]	/ 124
[WHO SERPENTS OF MEN]	/ 124
(DE UNOS OJOS AZULES)	/ 125
[...VED CÓMO UN HOMBRE]	/ 125
[EL VIENTO SOPLA?EL VIENTO SEPTENBRAL]	/ 125
[CUAL QUIEN CON TROPA DE GIGANTES CUENTA]	/ 126
[Y LAS OFRENDAS —CUÁN POBRES!]	/ 126
[MÁS PIENSA EL PÚBLICO NOBLE]	/ 126

[UN RAPSODA DEL AIRE, CONDENADO]	/ 127
[EN UNA JAULA DE HIERRO]	/ 127
[Y NO Y NO]	/ 127
[DICEN QUE FUE ¡IMBÉCILES! QUE FUE;—] [A]	/ 128
[DICEN Q. FUE] [B]	/ 128
[OH! YO PUEDO VENIR]	/ 128
[POR TI LO DEL SENO DE]	/ 129
[QUE A MIS]	/ 129
[ENTRASTE]	/ 129
[ESTOY DE BATALLA]	/ 130

### **Otros poemas**

DOLORA GRIEGA	/ 132
[EN LOS TIEMPOS DE LA MARAVILLA]	/ 133
[EN ESTAS PÁLIDAS TIERRAS]	/ 133
[Y A TI ¿QUÉ TE TRAERÉ...]	/ 134
ERA SOL	/ 134
HERVOR DE ESPÍRITU	/ 135
[YO LLORO—ES VERDAD QUE LLORO]	/ 137
[DE MIS VERSOS ¿QUÉ ME QUEDA]	/ 139
[¡OH YA PUEDES VENIR!...]	/ 139
[EN MI BOSQUE HAY UN RINCÓN]	/ 139
[¡PLAZA AL SOLDADO!...]	/ 140

ÍNDICE GENERAL	/ 141
----------------	-------